

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—Estudios históricos y filosóficos de la enagenacion mental.—Consideraciones filosóficas del licenciado Ortego.—ANESTESIA QUIRÚRGICA.—Historia, accion de sus agentes, ventajas é inconvenientes de sus métodos en la práctica de las operaciones y en las consecuencias de estas; por el Dr. ROMERO BLANCO.—PRENSA MEDICA.—Rotacion artificial del feto en las posiciones occipito-posteriores.—Eritema de las nalgas en los recién nacidos; baños de sublimado.—Modo de establecer la respiracion en los recién nacidos por la sola introduccion del tubo laríngeo, sin insuflacion.—Astriccion pertinaz, tratamiento por la faradizacion del intestino.—Pústulas variolosas, tratamiento abortivo.—Utilidad del bromuro de potasio en los espasmos locales y reflejos, por el Dr. FERRAND.—FORMULARIO.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion. Real orden.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Secretaria general. Junta directiva.—VARIETADES. Esposiciones.—Cuestion farmacéutica.—Paso á las opiniones que no ofrecen peligro.—Un niño gigante.—CRONICA.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.

MADRID 12 DE JULIO DE 1868.

ESTUDIOS

HISTÓRICOS Y FILOSÓFICOS

DE LA ENAGENACION MENTAL. (1)

Continuando los estudios anteriores psicológicos, en los que espuse mi modo de pensar sobre la razon, parece muy lógico que ahora le emita sobre su polo opuesto, la enagenacion mental; que procure explicar la locura, ese misterio de la racionalidad del hombre, cuyo solo proyecto me hace decir con Virgilio, *hoc opus, hic labor est*. Empezaré por la eleccion de la palabra que mejor espresé la idea, y hallo ya los primeros tropiezos para su estudio etimológico y fijar bien el sentido en las varias voces que me presenta su sinonimia de *locura*, *vesania*, *mania*, *enagenacion* y otras muchas que suelen usarse. Covarrubias, una de las principales autoridades de la lengua castellana, dice: que la palabra *locura* es por lo vaga é incierta capaz de tornar loco al hombre más cuerdo, pues no se encuentra cosa que bien le venga. Dejemos á los latinos buscar su etimología en las palabras *locus*, que significa «lugar», como cosa fuera de lugar, en *loquendo*, del verbo *loquor*, «hablar», porque son locuaces, como dijo en sus *Problemas morales* nuestro célebre médico y hablita del siglo xv,

Francisco Villalobos, ó segun otros en la de Lucco, procedente de antiguas patrañas del gentilismo; y en fin, al erudito Golio, que la quiere derivar de la palabra árabe *Loucaton*, que corresponde á la latina *fatuus*.

Iguals consideraciones etimológicas son aplicables á la palabra *vesania* de la latina *insania* ó alucinacion y á la *mania* de la griega *manon*, que significa «abandonado, blando, solo ó aislado», segun unos, y «lo que pervierte ó vicia á los enfermos», segun otros. De todos modos, resulta que son palabras vagas, que abarcan mucho y comprenden poco, y por consiguiente conviene, cuando se ha de discutir sobre su naturaleza, usar de la más general y admisible, la *enagenacion*; de lo contrario se habria de concretar el punto únicamente al loco de tal locura, que non sabe lo que se face, de que hablan las leyes de Partida. La palabra *enagenacion*, admitida con preferencia y que verdaderamente lo merece por ser más colectiva, se deriva de *alienatio*, *alienus*, que significa «ageno, extraño, venido de otra parte»; y bien se concibe, que la mayoría de los autores haya elegido esta voz genérica, para espresar el carácter comun á diversas especies de enfermedades mentales. Desde la más remota antigüedad se han comprendido bajo este nombre todos los delirios ó perversiones de la razon, entendiéndoles así hasta el mismo Asclepiades al tratar de la enagenacion en sus *Libros de las definiciones*, como nos dice Celio Aureliano en la Introduccion al libro 4.º de enfermedades agudas.

Su estudio ofrece puntos de meditacion muy vastos y profundos, comprendiendo el de la inteligencia, las pasiones y la civilizacion; por lo tanto es preciso conocer los progresos y marcha del espíritu humano, puesto que las enagenaciones guardan relacion con el desarrollo de las facultades intelectuales. No hay descubrimiento alguno en las ciencias, ni inventos en las artes, ni innovacion alguna importante, que no haya dado origen á varias manías, ó por lo menos que no les haya impreso su sello; y lo mismo sucede con las ideas dominantes, con esos errores universales que particularizan á cada época ó edad del mundo. Desde muy antiguo se dijo que la locura era la enfermedad de la civilizacion, en cuyos diferentes grados se ven los caracteres que toma y las causas que la producen; por eso se la encuentra supersticiosa y erótica en las primeras edades

(1) SIGLO MÉDICO correspondiente al 26 de Octubre de 1866, página 673.

de la sociedad, como se la observa todavía en aquellos países donde está la civilización en su cuna. Efectivamente, supersticiosa era entre los judíos, como aun lo es hoy en algunas de nuestras provincias y en otros países de Europa notables por su exaltación religiosa; en Grecia era erótica, carácter que tiene aun en Italia. El Dr. Girolami, en un trabajo filosófico sobre la enagenación mental, considera varias de sus formas segun se las estudia en la antigüedad ó en nuestros días, diciendo á este propósito: que una sociedad ruda é ignorante es dominada por el sentimiento de fuerzas sobrenaturales y por ideas supersticiosas, que segun su intensidad producen el miedo, el terror y aun la enagenación; pero en el orden inverso de cosas, en vez de asustarse de las fuerzas sobrehumanas, se insurrecciona contra ellas la inteligencia, naciendo el excesivo orgullo y la falta de respeto, que crean formas distintas de enagenación.

No se citará época histórica alguna en la que no sobresalgan locuras que dependan de ella, especialmente en las grandes revoluciones y terribles catástrofes políticas, las cuales exaltan la imaginación, que separándose de su centro excita nuevas pretensiones y despierta pasiones violentas y rencorosas. En los últimos tiempos del imperio romano se generalizó el suicidio entre los delincuentes ó que caían en desgracia, porque las leyes confiscaban los bienes de los condenados: la vida errante y caballerisca de la Edad media produjo la erotomanía: tambien se daban la muerte los americanos, que escapaban de las prisiones de los europeos: la demonolatría se hizo de moda con ciertas ideas en países ignorantes: cuando Lutero provocó las disputas religiosas, se difundió por Europa la manía supersticiosa, y cundió el fanatismo con la inquisición; en fin, nuestros manicomios han albergado y retienen aun infinidad de víctimas de nuestras guerras y discordias civiles. Tambien se enlaza el estudio de esta enfermedad con el conocimiento de los usos y costumbres de cada pueblo: los escitas creían volverse impotentes y transformarse en mujeres, segun refiere Hipócrates en su libro *Del aire, de las aguas y los lugares*; los gimnosofistas se mataban por desprecio á la muerte; los estoicos por orgullo; las viudas del Indostan por preocupaciones de un honor mal entendido, y los japoneses por virtud y propio decoro: en fin, unos países temen al diablo, otros á las brujas y magos, estos á los aparécidos del otro mundo, y aquellos á los naufragos y tempestades por habitar en las orillas del mar.

En todos tiempos se halló espuesto el hombre á perder la armonía y equilibrio de sus facultades intelectuales con cualquier motivo, conociéndose la locura desde el momento de su creación; y sin embargo, no ha bastado su antigüedad para facilitar su estudio. Sus noticias y descripciones se pierden en la oscuridad de los siglos, aduciendo ya varios ejemplos los libros sagrados; como el de Saul, que al parecer tuvo una manía furiosa intermitente, cuyos arrebatos é impetuosos accesos calmaba su hermano David con los armoniosos sonidos de su arpa.

No pasó desapercibida á los poetas de los tiempos mitológicos, que nos refieren la curación de las hijas de Preto, rey de Argos, locas que se creían transformadas en vacas; consiguiéndola Melampo por medio de los baños calientes y del eléboro. Hamado desde entonces *Melampodium*; describiendo además Homero con bastante exactitud al furioso Ajax, y nombrando repetidas veces la enfermedad los poetas Eurípides, Aristófanes y otros. En los fastos de la historia es célebre la locura del filósofo Demócrito, calificada por sus paisanos los abderitas, que encargaron al célebre Hipócrates su curación; pero despues de observarle éste y conversar con él, en vista de sus contestaciones sabias y discretas, le declaró muy cuerdo; dictámen que ha sido contrariado por nuestro médico Juan de Dios Huarte, en su apreciable obra intitulada *Exámen de ingenios para las ciencias*.

El referido Hipócrates, primer escritor de medicina de quien tenemos noticia, refiere varios casos de delirio agudo y de manía, é historió claramente algunas formas de enagenación en su libro 2.^o de las *Epidemias*; pero no trata de ella especialmente, confundiéndola con los diferentes afectos del encéfalo, aunque en la colección de obras que lleva su nombre hay un libro con el título: *De insania*. Casi todos los médicos griegos que sucedieron á este grande hombre, hablaron con bastante conocimiento de la locura, y de un modo sobresaliente Areteo, Celio Aureliano, Celso, y aun Galeno, á los que imitaron despues Alejandro de Tralles, Oribasio, Aecio y Pablo de Egina; degenerando estos estudios entre los árabes y demás médicos de la Edad media. El siglo XVII nos ofrece algunos destellos de su cultivo con las obras de Silvio de la Boe, Platero, Senerto, Bonet, Baglivio y Morgagni, sin olvidar á nuestro célebre literato Miguel Cervantes, que en su ingenioso *D. Quijote de la Mancha* nos dejó un tipo fiel, y la historia más acabada de la monomanía. Sin embargo, aun continuaria muy atrasado este estudio si á fines del siglo pasado no hubiese recibido el poderoso impulso que le comunicó el ilustre especialista Mr. Pinel, con su *Tratado médico-filosófico de la enagenación mental*. Sabios observadores sus discípulos, entre los que descuella el célebre Esquirol, le secundaron sucesivamente en sus tareas humanitarias, y despues ilustraron con brillantez cuantas cuestiones les son referentes, Mase, Voisin, Parchappe, Aubanel, Schulze, Ellis, Thore, Calmeil, Guislain, Lelut, Leuret y otros.

Pero aunque la actual generación deba estar sumamente agradecida á los referidos autores, que con sus eminentes trabajos cultivaron preferentemente este ramo oscuro é interesante de la ciencia, es preciso confesar que todos sus esfuerzos no bastaron para esclarecer sus principales puntos. En prueba, recorramos con rapidez los resultados que nos ofrecen para la explicación de este arcano patológico, y desde luego encontraremos la antigua teoría de la bilis amarilla y negra, que en las obras de los poetas Eurípides y Aristófanes se asigna como causa de la locura, lo que indica que esas ideas eran ya del dominio del vulgo antes de aparecer la verdadera medicina hipocrática. Esta explica-

ción ha seguido avasallando la ciencia durante los veinte siglos sucesivos, que la apadrinaron todos los autores, entre los cuales puede servir de modelo la de nuestro célebre Villalobos, anteriormente citado, que aduce en sus notas y comentarios á la traducción de la comedia de Amfitrion. Después de una época de transición, corta por cierto, en que dominaron las doctrinas de la fermentación ácida y alcalina, la alquimia de Paracelso y el espiritualismo de Van Helmont, sobrevino la revolución filosófica del siglo pasado, que invadiendo el campo de todas las ciencias se encargó también de la explicación de las enagenaciones mentales. Los médicos desde entonces dirigieron sus miras á la anatomía patológica, ocupándose unos de buscar tan solo su causa próxima, queriendo encontrarla por fuerza en tal ó cual alteración del encéfalo; mientras los otros, menos confiados en los fenómenos anatómico-patológicos, se dedicaron especialmente á descomponer el delirio, explicando sus relaciones con el órgano enfermo; pero desentendiéndose todos de la parte espiritual.

Algunos filósofos trabajaron con ardor para oponerse á estas tendencias materialistas, observando que los médicos no apreciaban debidamente los datos psicológicos, y que la mayor parte de los escritores sobre enagenación mental era de aquella escuela sensualista, que consideraba los actos del espíritu como producción del cerebro ó como simples transformaciones de la sensación. Royer-Collard, Liebnitz y principalmente Main de Biran se apoyaron en la psicología para el estudio de la locura, probando que para hallar sus verdaderos caracteres era preciso buscarlos en las relaciones de la moral con el físico del hombre, relaciones que esplanó de un modo satisfactorio, pero no concluyente. Dicho Main de Biran hizo muy buenas consideraciones sobre la voluntad, y compuso una Memoria para servir de introducción al estudio de la locura, añadiéndole Mr. de Cousin un discurso preliminar; sin embargo, solo se deduce de ambos escritos que todo el secreto consiste en que el alma pierde la conciencia de su personalidad, adquiriéndola después en los intervalos lúcidos. Confesemos, que tampoco satisface esta explicación; conozcamos que es muy difícil el estudio y casi imposible salir del círculo del exclusivismo, puesto que para evitar la escuela organicista, que es uno de los escollos, caemos en otro no menos temible, la animista, porque en uno y otro caso se atiende al cuerpo ó al espíritu. No hay duda que, como médicos, describimos perfectamente los síntomas de la locura, y que inquirimos hasta con nimiedad sus alteraciones orgánicas, pero andamos remisos para averiguar su relación recíproca; así es que, cuando queremos remontarnos al estudio de su causa ó naturaleza, admitimos explicaciones é hipótesis poco adecuadas.

En tal concepto, para emitir mis ideas sobre la enagenación mental de un modo provechoso, ¿qué antorcha me iluminará? ¿qué bases adoptaré? ¿qué hilo de Ariadna me conducirá por el tortuoso laberinto de tan misterioso y oscuro terreno? Es evidente, que para sentar una teoría racional en una enfermedad como esta,

se necesita adelantarse á los hechos que puedan rozarse ya con la patología, ya con la fisiología, y aun se ha de ir más allá, tomando como punto de partida á la psicología; pero el poner en relación á esta con aquellas debe ser tan difícil, como explicar el comercio del alma y el cuerpo. Si todas las cuestiones médicas, generalmente hablando, son penosas de resolver; si la ciencia es de suyo oscura y escabrosa, hay partes de esta misma ciencia en las que existe la duda más profunda, y acaso no debiéramos intentar penetrar en ellas; pero la fisiología y la patología, otras de sus ramas importantes, llevan sus deseos y designios hasta querer inquirir los más recónditos secretos de nuestra naturaleza.

Efectivamente, aunque sea triste confesarlo, si difíciles son en su mayor parte los puntos médicos, lo es mucho más la explicación de los fenómenos de la locura, tan anómalos, irregulares é irresolubles, que desde los primeros médicos hasta el día fueron vanos todos los esfuerzos para indagar su naturaleza y causa próxima. Ignoramos absolutamente lo que sea la enagenación: el Omnipotente cubrió este secreto profundo de la razón con un velo tupido, que no es permitido descorrer; y solo conocemos al enagenado, aunque no siempre, pues se nos escapa en algunos de sus matices, que nos dejan perplejos para decidir á cuál de los dos polos opuestos corresponden.

(Se continuará.)

Valencia Mayo de 1868.

JUAN BAUTISTA PESET.

CONSIDERACIONES FILOSÓFICAS

DEL

LICENCIADO ORTEGO

SOBRE ALGUNO DE LOS PRINCIPIOS CONSIGNADOS EN LOS NUMEROS PUBLICADOS EN EL *Programa de Ampliación de Terapéutica é Hidrología Médica del Dr. D. Vicente Asuero.*

(Continuación.) (1)

Ante el Cónon Firmiter ni más materia, ni más vida, ni más sistemas médicos ni filosóficos fundados en la abstracción.

CAPITULO II.

Concilio 4.º de Letran.—CÁNON I.

«Firmemente creemos y sencillamente confesamos que uno solo es el Dios verdadero. criador de todas las cosas invisibles y visibles, espirituales y corporales, el cual con su virtud omnipotente en el principio del tiempo, hizo igualmente de la nada una y otra criatura, la espiritual y la corporal, á saber: la *Angelica* y la mundana y después la humana, como comun compuesto de espíritu y cuerpo.» (*Suma conciliarum.*)

Luego el hombre, criatura humana, consta de cuerpo y espíritu.

Nuestro código de fé lo dice; nuestros legisladores de dogma lo acordaron, lo sancionaron, decretaron y promulgaron. Cumpliendo, pues, con tan digno mandato, con tan respetable ley, todo médico católico humillar

(1) Véase el número 755.

debe su frente atrevida ante juicios más ó menos exagerados de un materialismo delirante cual en suelo parisiense tiene lugar hoy desgraciadamente, y respetar debemos lo que el Cánón Firmiter nos señala.

No hay materia, no hay vida, no hay materialismo, no hay vitalismo. (1)

II.

En el principio del tiempo, el cuerpo del hombre, al naturalista y al sábio, al anatómico y fisiólogo, al patólogo y filósofo siempre do quiera que se le presenta, le ofrece cualidades, le marca propiedades y funciones que el sistemático médico al analizarlas infringe en sus principios, en las leyes que al Supremo Hacedor le plugo hacer.

Organos, aparatos, sistemas y propiedades descubre el anatómico: órganos, sistemas y funciones descifra el fisiólogo: sistemas, aparatos y órganos, pero enfermos, interpreta ante su sistema erróneo el patólogo: el naturalista y el sábio vé hechos, pero quiere descubrir, descifrar, traducir é interpretar esos mismos hechos correlacionándolos á sus esplicaciones y del arte elevarse á la ciencia, y cuando esto ejecuta, en vez de respetar la obra acabada por el Sér Supremo en el principio del tiempo, la mutila al través de los siglos; en vez de prestar atención en esa preciosa obra, la empequeñece creando el sistema; en vez de observarla, la desvirtúa; y fraccionando lo que no debe, admite

(1) Al conceder un lugar en nuestras columnas á los escritos con que nos favorece nuestro apreciable é ilustrado colega el Ldo. ORTEGO, no podemos menos de añadir alguna nota; por obligarnos á ello el temor de que, sin embargo de inclinarse á la doctrina filosófica-médica que hoy día mejor nos parece (la misma que tiene la Iglesia en todo tiempo admitida,) saque en su favor ciertas consecuencias el *materialismo*, tan necesitado de argumentos á que agarrarse.

La unidad de nuestro sér, para todos indisputable, no hay duda que tanto niega á la *materia aislada en él* y generadora de todos los fenómenos que le completan, como á una *vida* tambien desprendida é independiente de la materia. Coexisten, hallanse juntos esos dos principios ó elementos, ni aun concebirse puede el uno sin el otro mientras el hombre es, y solo por un esfuerzo intelectual puede considerárseles separadamente, cayendo en una ficción, dando en un ontologismo funesto por ser causa y origen de graves y trascendentales extravíos filosóficos, médicos, y lo que es peor religiosos.

Santo Tomás (*Summ. theol.*) defendió la *unidad* de los cuerpos vivos que resulta del conjunto de todas sus partes, tales como son aquellos, sosteniendo que el sér vivo es *simpliciter unum*; hizo ver cómo la coexistencia de principios diversos haría por necesidad que uno de ellos predominara, anulando en gran manera con esto á los otros, y advirtió cómo el alma, que junta con el cuerpo constituye la unidad del sér, es á un tiempo mismo vegetativa, animal é inteligente. Muchos Padres de la Iglesia, doctores y teólogos han escrito en análogos términos. En el concilio de Viena se fijó la misma doctrina, que confirmó el Lateranense, en el capítulo *firmiter* á que el Sr. ORTEGO se refiere.

Y en nuestro tiempo, como en todos, por el Santísimo Padre Pio IX se ha sostenido en más de una ocasión la doctrina de la union sustancial del alma en el cuerpo; de tal forma, por ejemplo, que al obrar el cerebro, no solamente obra la parte material de este, que nadie puede separar de la espiritual, sino el órgano entero tal cual es, consustancial con el alma. No hay para qué añadir aquí citas, ni copiar trozos, que todos conocen, del breve de Pio IX dirigido en 1857 al arzobispo de Colonia, ni del que tres años más adelante dirigió al obispo de Breslau.—De todo lo cual resulta que el sér activo, el sér vivo, tiene el alma sustancialmente junta con la materia; de modo que los elementos materiales, en tanto se hallan en esa union con el alma gozan de una actividad propia: *actiones sunt compositi*.

Por lo tanto, no puede deducirse, de un modo terminante y absoluto, eso de *ni más materia, ni más vida*, como no se añada la palabra *aisladas ó independientes* una de otra; que es sin duda alguna lo que ha querido el Sr. ORTEGO decir, reprobando justamente en consecuencia los sistemas médicos y filosóficos fundados en esa abstracción. Tanto el *materialismo* como el *vitalismo*, considerados conformes suelen hacerlo los *materialistas* legítimos y los legítimos *vitalistas*, son puros *entes de razón*. Confesion es esta que pudiera ser algo penosa para quien traza estas líneas, muy inclinado otro tiempo á ese linaje de vitalismo, si no le causara mayor pena dejar de confesar el error tan luego como le reconoce.

una materia que en concepto de unos todo lo rige y siembra el materialismo... matando la primera flor que en la creacion difundió el aroma más esquisito... ¡El espíritu!

Sin moralidad, no hay esperanza...

Sin recompensa al bien, no hay porvenir...

Sin la otra vida, no hay sociedad posible...

Sin el espíritu, todo es caos...

Fisiólogos, psicólogos y filósofos; armonizad el cuerpo y el espíritu, no trunqueis la criatura humana compuesta de ambos: admirad la obra toda del Sér Supremo: respetad la unidad de principio, estudiad la multiplicidad de fenómenos.

Cuando os hablen de materialismo, organicismo y vitalismo, decid: no admito ninguno por no oponerme á un cánón. (4) El materialismo niega el alma y es doctrina herética: el organicismo no niega el espíritu, pero al admitir que rige la materia á la vida, siendo esta una propiedad de aquella, trunca el cuerpo y se hace anti-físico, anti-químico, anti-fisiólogo, anti-gramático y anti-filósofo. Y el vitalismo, siendo la antítesis del anterior, cae en igual extremo al creer que la vida todo lo anima, y juzga ser secundaria la materia con la circunstancia agravante de confundir el organicismo con el materialismo.

Confunde la vida con el alma, y procediendo así es más anti-filosófico que el organicismo.

Recordad lo ocurrido en la cuestion batallona del hipocratismo que el Dr. Mata provocó, y tendreis la prueba de este aserto: cuando ante la Academia de Castilla el gran coloso del organicismo les batió en todos sentidos, la única trinchera, pero de mal género á que apelaron, fué el recurso que acabo de iniciar; confundir los organicistas con los materialistas, pero sin probar jamás la exactitud de su sistema... y se opusieron á un cánón. (2)

Cuerpo y espíritu nos manda admitir nuestro código de fé, y al obedecerle no podemos menos de lamentar el divorcio que de la criatura humana los fisiólogos y psicólogos hicieron. Pero el Sr. Asuero, al admitir el «código vital» con las «leyes formuladas con la materia por el Supremo Hacedor y legislador en los gérmenes de los seres vivientes...» destruye lo que el Cánón Firmiter nos manda. (3)

(1) Y tambien porque la ciencia rechaza esas exclusivas opiniones, producto de la flaca ó estraviada inteligencia del hombre.

(2) Punto es este en que no podemos estar conformes con las opiniones del Sr. ORTEGO, que nos parece haber comprendido escasamente (y perdón) las doctrinas del Dr. MATA. En aquella lucha, el gran coloso incurrió en unos errores, y sus adversarios en otros; sucediendo que el Dr. MATA (cuyo crédito no es nuestro objeto rebajar), distó por lo menos otro tanto de batir á sus opositores como éstos de anonadar sus razonamientos. Descubre aquí no poca pasión el Sr. ORTEGO, y además no muy cabal conocimiento de las opiniones del Dr. MATA. La confusion de los organicistas con los materialistas, siéndolo á la manera del Dr. MATA, es sin embargo muy natural y legítima; lo que no empece para que el sistema vitalista, demasiado exclusivo acaso, defendido por los unos, fuese poco menos contrario á la verdad científica que el materialismo un tanto cuanto enmascarado de su adversario. Exageraron aquellos sus opiniones vitalistas, mientras que cautelosamente disimuló este las contrarias para que fuesen mejor admitidas.

(3) El Dr. Asuero, que á una ilustracion y un talento poco comunes reúne las más sólidas creencias, no se ha propuesto destruir ese ni ningún otro cánón de la Iglesia... Sucede, al pretender explicar una cosa de esplicacion tan difícil como lo es la *vida*, que apela cada cual á recursos y ficciones para hacerse comprender, siquiera sea el primero á reconocer y lamentar el artificio. O no penetrar nunca en su esencia científica.

III.

Como naturalista, el médico vé en el hombre cuerpo y espíritu, dejando este al dominio del filósofo, y como filósofo también, naturalista, fisiólogo y patólogo, examina no la «*materia para que nos dé con las leyes los gérmenes de los seres sirvientes...*» sino cuerpos, doctor Asuero.

En la creación toda, el sábio y el naturalista vé cuerpos; pero no materia en primer término, no fuerza en sentido de prioridad: descubre cuerpos en el reino inorgánico, cuerpos en el orgánico, y al descifrar sus cualidades traduce sus diferencias, interpreta sus propiedades, y de sus analogías y desemejanzas saca grandes aplicaciones. Abajo, pues, los sistemas en medicina, paso libre á la observación, experimento é inducción; no hay vida, no hay materia, y por lo tanto ni el vitalismo existe, ni el materialismo tiene lugar. (1)

IV.

Vé el físico que cae un cuerpo, y en su deseo de explicarlo todo inventa una fuerza, crea una virtud en abstracto, que por carecer de cualidades, de atributos objetivos que la acrediten no es posible admitir, y ante el fantasma que su orgullo crea, queda ya satisfecho... ¡pobre humanidad!!...

Inventa una abstracción; pero no puede dar noción de su existencia, y á su pesar la halaga en extremo y la adopta por principio... ¡qué débiles somos!!...

Crea el Dr. Asuero un *código vital*, y al examinar la afinidad y la atracción y demás facultades físicas, químicas de la «*materia inerte*,» falta á la afirmación revelada, fracciona lo más bello de la creación, los cuerpos, y admitiendo *materia inerte*, no solo no interpreta lo que el filósofo busca, cuanto posterga al naturalista, y se hace infractor de un cánón.

V.

Admite el Dr. Asuero «*materia inerte*,» y truncando el otro factor del cuerpo cual es la *virtud*, la *fuerza*, la *actividad*, la *atracción*, la *afinidad* en el mundo, malamente llamado inorgánico, aniquila la obra del Creador. Si Comte con su positivismo, Litre con la importancia que dá á la materia, los materialistas extranjeros todos, y los nacionales, organicistas y vitalistas hubieran fijado bien su atención en la afirmación revelada y en todas las ciencias físico-químicas y fisiológicas, vieran la absoluta

mente, limitándose á tomar las cosas como aparecen, y á decir por única explicación que *la vida es la vida*, ó echar por cualquier aventurado camino. Es bien cierto que le ha sucedido con su *código vital*, lo que á los vitalistas de la escuela de Montpellier y demás dinamistas; todos se valen de una noción abstracta, indeterminada y cuya naturaleza no puede conocerse, para dar de la vida alguna idea; pero sin que ellos mismos atribuyan á tales hipótesis el valor que parece.

(1) Traduzcamos para convenir: no hay vida sin materia que viva; no hay materia viva que no esté animada; no hay *materialismo* ni *vitalismo puros*: ¡abajo los sistemas que se fundan en estos sistemas exclusivos!... La vida, ó sea la animación de la materia, lo que termina con la muerte, la unión que constituye el *ser*, es indescifrable é incomprensible: estudiemos sus fenómenos y dejemos ignorada su esencia, que no pudiéramos anatomizar sino con el pensamiento, tropezando á cada paso en nuevos escollos y alcanzando por fruto único un nuevo testimonio de la *humana soberbia*... ¡Cierto!

imposibilidad de demostrar acción de prioridad sobre uno de los componentes del cuerpo; cual lo demuestran la toxicología y la terapéutica, la química y la física, de hecho, nunca pugnar hubieran ante la defensa de sus sistemas quiméricos.

Sistemáticos todos, leed el Génesis y hallareis: «*En el principio crió Dios el cielo y la tierra.*» Consultad á San Gregorio de Nisa, á San Agustín, á Debreyne, al célebre Malebranche, sobre la convicción de la existencia de un mundo exterior, y vereis la certeza que reunimos en los cuerpos que le constituyen. (1)

Pero admitid materia sin actividad, que sea *inerte*, que no tenga acción, que carezca de virtud, que no reuna fuerza, y cerrad vuestros ojos á la molécula homogénea, para que no aproximada á su semejante no pueda formar cuerpo; quitad la llamada afinidad en abstracto á la heterogénea y temblad.... el pequeño y el grande mundo desaparece, la tierra no existe, el sistema planetario marchó, y el caos se presenta. (2)

VI.

Pero Dios dijo, cielo y tierra. Y la tierra sea habitada por el hombre criatura humana, comun, compuesto de cuerpo y espíritu: obra bien; ahí tienes el camino de la verdad; á ese otro lado el del mal; elige tú la dirección, sé libre para que seas responsable de tus actos; pon tus facultades perceptivas y reflectivas bien, examinando particulares para elevarte al principio, ó bien de este descender al particular; sé metódico, en fin, y respetando mis causas, estudia la multiplicidad de fenómenos, sin hacerme intervenir donde el capricho te conduzca.

VII.

Y cuando el hombre físico hecho del barro, recibió el soplo divino, (3) vió, sintió, conoció y fué llegado el instante de aparecer en la creación con cuerpo y alma....

Y el naturalista y el sábio meditando inquirir, buscar y descifrar este hecho cardinal, ve: polvo que no ofreciendo la cohesión necesaria para formar el cuerpo, fué sustituido por una tierra roja (Adán), y quedó he-

(1) En este párrafo y el anterior aventura el Sr. ORTEGO opiniones, ó al menos conceptos, que pudieran interpretarse mal. Su lenguaje conciso y cortado reconocemos que no se presta bien á este género de asuntos, los cuales exigen para ser comprendidos amplias explicaciones.

(2) Sin duda alguna toda materia gozará de las especiales condiciones que la constituyen, porque de otra suerte no existiera; pero no ha de confundirse eso que en el lenguaje científico se llama *materia inerte*, *tierra árida*, con la materia que tiene vida, porque al crear el mundo no las confundió Dios: «*In principio creavit Deus coelum et terram...*» Y en la tarde del segundo día, dijo: «*germinet terra herbam virentem, et facientem semen juxta genus suum*, etc...» Y en el cuarto añadió: «*producant aquae reptile animae viventis*, etc...» (¿Cómo se va marcando la diferencia desde la *tierra árida*, á los vegetales, á los pescados con *ánima viviente*, incluidas las grandes ballenas, á los animales de la tierra, y en fin al hombre, hecho á su imagen y semejanza con dominio sobre toda la tierra!) El suponer á la tierra con actividad análoga á la del reino llamado orgánico, es, en nuestro sentir, peligrosísimo, con propensiones que conviene evitar.

(3) Luego el barro antes del soplo es cosa muy distinta al barro después de recibido éste. Pues el barro sin soplo divino es la *materia inerte* del Dr. ASUERO y de otros muchos doctores.

cho el cuerpo, físicamente considerado el hombre.

Y en el momento que el soplo divino le fué transmitido, apareció la criatura humana como comun compuesta de cuerpo y espíritu; filosóficamente considerado tenemos el hombre bajo todas sus formas física, moral é intelectualmente analizado.

Separad el espíritu del cuerpo ínterin la criatura humana funciona, y ya anulais lo que el Sér Supremo hizo: ya poneis, en pugna, la fisiología y la psicología... ¡¡Qué lección, sistemáticos!! Fraccionad la tierra roja en fuerza y en materia inerte, y ya habeis disgregado lo que hizo quien todo pudo: matais la física, la química, la fisiología y psicología truncando la criatura humana, y ya entráis en la multiplicidad de fenómenos que vuestro capricho inventa, sin respetar la unidad de causa, revelada bajo todos conceptos, y física, química, fisiológica y terapéuticamente demostrada bajo todas formas.

Inventad fuerza, vida, materia, en términos que con una cosa me demostréis obraís en sentido de prioridad... ¡¡vano intento!!

VIII.

Y ahora, respetando la obra de su Autor, examinar debemos el cuerpo ante la física, química y fisiología, para borrando ya la materia inerte no conocida, ni la actividad tampoco en abstracto existente, (9) hagamos aplicacion de tan sanos principios ante la unidad filosófica en medicina. Materia, más fuerza igual á cuerpo en el mundo inorgánico. Materia, más vida en el orgánico. Analizadle, poned en práctica el método *á priori*, y ahí tendreis sus factores materia-fuerza. Sintetizadle, ejecutad el *á posteriori* y de fuerza-materia resultará el cuerpo.

IX.

Y cosa extraña, en la Facultad central, en épocas pasadas, al querer impugnar al eminente filósofo y gran médico Dr. Mata, pero sistemático tambien y célebre organicista en verdad, el Dr. Alonso creyó oportuno expresar: Que si se «pretendia explicar la vida con la palabra actividad» decir pudiéramos, marchábamos á la negacion de las causas primarias. «Admitid la actividad en la materia, debiéndose así misma la espontaneidad de su accion, y tendreis que negar la atraccion como fuerza que anima la materia inorgánica; tendreis que negar la fuerza vital como causa animadora de los seres vivientes.»

(Se continuará.)

FELICIANO ORTEGO.

(9) La materia inerte no es conocida en el sér vivo; pero lo es fuera de él, lo es tan luego como la vida se estingue. El Sr. ORTEGO se refiere indudablemente al hombre vivo, y en tal caso no ha habido jamás quien reconozca en él materia inerte.

M. A.

ANESTESIA QUIRÚRGICA.

Historia, accion de sus agentes, ventajas é inconvenientes de sus métodos en la práctica de las operaciones y en las consecuencias de estas; por el Dr. ROMERO BLANCO.

III.

«L'anesthésie chirurgicale, c'est-à-dire, la diminution ou la suppression artificielle de la sensibilité et de la motricité, est à bon droit considérée comme une des découvertes les plus utiles, les plus brillantes de la médecine contemporaine.»

(J. Giraldez; Nouv. diction. de Med. et de Chirurg., t. II, p. 219.)

«¡Dichosos efectivamente los enfermos, si pudieran disfrutar el beneficio de la anestesia sin que lo disminuyeran los inconvenientes, los recelos, y sobre todo, los peligros inherentes á la inhalacion del cloroformo y demás agentes anestésicos, que en el fondo obran por intoxicación!»

(Trousseau; Mat. médica, t. III, p. 210.)

Para tratar este punto científico de nuestro trabajo, seria necesario entrar en casi todos los que abraza el estudio de la anestesia; porque, en último resultado, á él se refieren. Pero en nuestro objeto, de límites muy reducidos, nos seria esto imposible; y habrá que suponer, por lo tanto, conocidos aquellos pormenores que no sean el objeto mismo de este trabajo.

En tal propósito, pues, hablaremos primero de las ventajas é inconvenientes de los métodos anestésicos, considerados en general, ó en lo que tienen de comun en la práctica de las operaciones quirúrgicas y en las consecuencias de estas; pasaremos al exámen de lo mismo en particular, y concluiremos haciendo algunas deducciones despues de sintetizar ligeramente el estudio analítico que hayamos hecho.

Ventajas é inconvenientes de los métodos anestésicos, considerados en general, en la práctica de las operaciones quirúrgicas y en las consecuencias de estas.

I. Grandes son las ventajas que los métodos anestésicos producen en la práctica de las operaciones quirúrgicas.

1.º Apenas empezaron á usarse, se vió que llenaban el fin por tanto tiempo deseado: evitaban el dolor. Tan notoria es la importancia de esto, que citaremos solamente, para demostrarla, la facilidad con que desde entonces pueden practicarse esploraciones que lo ocasionan en esceso—fracturas periarticulares,—ó operar en casos no menos dolorosos—roturas de consolidaciones viciosas en los huesos, ó enderezamiento de sus deformidades.

Pero aquel resultado feliz no se concreta á hacer nulo el próximo padecimiento del operado, sino que lleva consigo otras ventajas inmediatas; obra, digámoslo así, sobre la sensibilidad moral: algun enfermo no consentiria una operacion muy dolorosa, á no saber que esta tendria lugar sin que sintiera la accion del bisturí. Buffon, á quien horrorizaba el dolor, prefirió la muerte á la litotomia; otro, meticoloso, no habria de aceptar, sin igual esperanza, aun aquellas cuyos sufrimientos no fueran tan intensos; y en muchos, por último, no la hubiera permitido su debilidad, esponiéndose acaso á un resultado funesto que podria evitar la operacion sola.

Y esto mismo trasciende, por fin, más allá del paciente: el cirujano, que no puede, como Celso lo aconseja, dejar de conmovirse, sin los gritos del enfermo tiene más tranquilo el ánimo; y la familia, no solamente halla en esto cierto tranquilo estado, sino que, por otra parte, no molesta al operador con las exclamaciones todas de un corazón que quiere de algún modo: á una atmósfera aflictiva y turbulenta sustituye otra de más calma y que aflige menos.

2.º Hay más todavía. Los métodos anestésicos no suspenden solamente la sensibilidad, sino directa ó indirectamente la *motricidad* también; y relajados los músculos de la vida animal, ciertas operaciones se harán posibles—reducción de algunas luxaciones y de hernias y todas las en que hay contratura muscular—y más fáciles y seguras la mayor parte.

De las dos conquistas anteriores emanan otras de consideración no menor: faltando el dolor—estímulo—y la contractilidad, faltan una poderosa causa de movimiento y la fuerza misma de este; y quedando el enfermo en un estado en que no molestan sus agitaciones voluntarias, ni las automáticas, el cuchillo obrará con menos peligro.

Ausencia del dolor, posibilidad de ciertas operaciones, seguridad y menor peligro en la mayor parte, libertad en el cirujano para entregarse del todo á su objeto, más satisfacción en la familia... hé aquí las ventajas de los métodos anestésicos, considerados en general, en la práctica de las operaciones quirúrgicas.

II. Empero, por la misma razón que suspenden la sensibilidad y el movimiento, ofrecen el *inconveniente* de no poder emplearse en ciertos casos:

4.º En aquellos en que al operado le conviene estar en el uso de esas mismas funciones.—Tal sucede al operar en la cámara y cavidad posteriores de la boca y fosas nasales, en que no sentiría por una parte la sangre que entra en su laringe, y no podría, por otra, arrojarla. Más aun en tales casos hallan preferible la anestesia los Sres. Gerdy, Amussat y Sedillot, porque ofrece las ventajas que le son inherentes, y el inconveniente no es, por un lado, de tanto fundamento como se cree, y puede, por otro, evitarse: la abertura superior de la laringe es el último punto que, bajo la acción anestésica, pierde la sensibilidad, lo cual tiene lugar solamente en el período orgánico de la misma, á que no debe llegarse, pudiendo el enfermo sentir por consiguiente si la sangre entra en las vías aéreas; si no es verdad, como asegura Giraldes, que esta, en la posición horizontal, entra en el esófago y no en aquella cavidad, y para arrojarla, se hace que se incline de vez en cuando hacia delante la cabeza.

2.º Siempre que el cirujano necesite disponer de los movimientos del enfermo y de su sensibilidad.—Sucede lo uno en ciertas operaciones de los ojos y del recto, y en la litotricia y respecto de cuerpos extraños lo otro.

Pero en la catarata, donde aquello sería más cierto, la anestesia únicamente se emplearía para suspender el movimiento mismo, pues la operación, como otras de

estos órganos, no es dolorosa. De modo que, reducida á la mitad su ventaja, el inconveniente que resulta de su no aplicación es menor; pero, al menos en los adultos, hay que aceptar este por regla general—esceptuamos aquellos casos en que el órgano ocular, bajo la acción de los instrumentos, convierte su habitual movilidad en movimientos convulsivos,—porque no solamente el oculista no podría de otro modo utilizar los movimientos voluntarios del agente de la visión, sino que, por otra parte, estaría espuesto á malograr el resultado de su trabajo por los movimientos convulsivos del mismo órgano al salir del estado anestésico. Mas en el niño sería necesario consentir, en la inmensa mayoría de casos, en estos inconvenientes por la utilidad de la anestesia, sin la cual no permitiría operarse. Es siempre preferible en las que son dolorosas.

Respecto de otro caso, y recordando lo que hemos puesto por ejemplo, debemos advertir, que si bien la sensibilidad del enfermo es una guía para el operador, puede sustituirse esta muchas veces por solo los conocimientos anatómicos: la habilidad á este respecto, de Leroy, de Etiolles y de Amussat, les permitió practicar fácilmente la litotricia. Esta, en general, es por otro lado muy dolorosa; y hacer insensible, debía preferirse en algunos casos á las ventajas que ofrece la existencia del dolor. Por último, en aquellos en que el cálculo está como engastado en las columnas de la vejiga, habrá que prescindir de la anterior ventaja, á fin de relajar el receptáculo urinario, para que permita extraer de sus paredes la concreción.

3.º Según Caen, no puede emplearse la anestesia cuando se opera en puntos donde fuera fácil la introducción de aire en las venas, porque, dado caso que esto sucediese, no podría auxiliarse debidamente al enfermo.—Cierto que esto debe tomarse en cuenta, por más que esos auxilios hayan sido desgraciadamente inútiles hasta hoy; pero es aplicable tan solo á la anestesia general.

4.º Decir, por fin, con Bouisson, que la anestesia ofrece el inconveniente de no poderse aplicar en el caso en que la operación tiene por objeto el dolor, es más bien una impertinencia que una observación atendible.

Tales son los inconvenientes principales que se asignan á los métodos anestésicos, considerados en general, en la práctica de las operaciones quirúrgicas.—Pero ¿deben considerarse como tales? ¿Son, rigurosamente hablando, inconvenientes de la anestesia misma? Si eliminamos su aplicación en operaciones de catarata en los niños, donde de su uso dependen los movimientos convulsivos después de operar, y son verdaderamente resultado de la anestesia; en las restantes no podemos referir á ella esos inconvenientes, que proceden, por el contrario, de la operación. Lejos de reconocerlos, pues, como tales, debemos decir que sus ventajas se hallan limitadas por ciertas circunstancias de esta. No podríamos afirmar lo mismo con relación á diferente caso, si fuera cierto, como decía un profesor del Hospital general de Madrid, el Sr. Guerra, que los métodos anesté-



sicos impedian salir la sangre en la superficie de la herida—inconveniente, por otra parte, fácil de remediar;—pero no sucede así, según confirman las observaciones de todos los que practican la anestesia.

La influencia de los métodos anestésicos no se limita á la operacion sola; se estiende á las consecuencias de esta.

I. Sabemos que no basta operar cuando está indicado; y operar bien, para que pueda asegurarse un resultado enteramente satisfactorio. Las operaciones tienen fenómenos inmediatos y consecutivos, que, sin poderlos prever la mayor parte de las veces, hacen sucumbir al enfermo, ponen en peligro su vida, ó bien aumentan los sufrimientos.

4.º Las funciones nerviosas, que durante la operacion tanto se exaltan y se debilitan por consiguiente, así pueden dar lugar á los accidentes que dependen de lo uno y de lo otro: el sacudimiento de la sensibilidad y movilidad, si no las hace extinguir con la muerte del individuo bajo la influencia de trastornos convulsivos, puede hacerlo por el estado, á veces inmediato, que sigue al agotamiento de fuerzas. La debilidad y postracion subsiguientes á operaciones sin pérdidas notables de sangre, hacen presumir cuán espuesto se halla el enfermo á este peligro; la experiencia lo confirmó perfectamente; y el dicho metafórico de Dupuytren, que hemos citado, lo explica: hay hemorragias nerviosas, como sanguíneas.—Pues bien: atendiendo al modo de obrar de los anestésicos sobre la sensibilidad y motilidad, no podemos *á priori* inferir que deban ser preciosos preservativos contra esos accidentes? ¿y no aumenta esta probabilidad su accion terapéutica, que contra el histerismo y la eclampsia halló Siegard; contra el tétanos, Morisseau, y contra una retencion de orina ocasionada por el espasmo que causaba el dolor de un fimosis, Guisard?

Muy racional nos parece esto, y que los accidentes nerviosos, espasmos, convulsiones, tétanos, etc., sean menos frecuentes durante la operacion, una vez administrados los anestésicos; pero más adelante lo confirmaremos con hechos bien apreciados.

2.º Los fenómenos consecutivos á la operacion, sobre todo los dependientes del traumatismo, como la reaccion local y general, se hacen, según los experimentos de Sedillot y otros, menos intensos, y parece cicatrizar-se más pronto la herida: Bouison ha visto curados en diez ó quince dias la mayor parte de sus operados, y hasta se cicatrizó en seis la de una amputacion de brazo, cuyas observaciones están conformes con las de Lavacherie.

¿Administrados los anestésicos, son las hemorragias consecutivas más frecuentes? Es verdad que durante el estado anestésico late con menos fuerza el corazon y la respiracion es más lenta, no pudiendo, al parecer, afluir la sangre á los capilares en tanta abundancia, en cuya circunstancia se fundaría quizás el ilustre y virtuoso Guerra, para sentar la opinion que hemos combatido. Pero no es menos cierta la lejana y casi indirecta influencia del centro cardiaco sobre la circulacion capilar, que tiene su causa de movimiento propio, no pudiendo por

consiguiente influir en ella hasta el punto presumido el estado de la respiracion y movimiento del centro circulatorio: y la experiencia, como hemos dicho, no apoya esta teoría, según la que durante la anestesia saldría poca sangre en la superficie de una herida.—Pues bien, en esto último se funda la admision de la mayor frecuencia de las hemorragias consecutivas, que tampoco la experiencia confirma, y destituida de todo fundamento, pues, debemos negarla.

PRENSA MÉDICA.

Rotacion artificial del feto en las posiciones occípito-posteriores.

El Sr. Bailly ha leído en la sociedad de cirugía de París una Memoria, en la cual trata de establecer con argumentos sacados de la clínica que es habitualmente posible y aun fácil convertir con el forceps una posición occípito-posterior en occípito-puviana; que esta conversion, ventajosa para la madre, es inofensiva para el niño, y que debe intentarse siempre que en una posición occípito-posterior no reducida, la prolongacion del parto exija que se le termine artificialmente.

El autor espone desde luego las opiniones de los tocólogos sobre esta cuestion, y las reduce á tres grupos principales:

1.º Desprender la cabeza en posición occípito-posterior, y no intentar nunca volver el occipucio bajo la sínfisis puviana; Levret, Baudeloque, Gardien, Capuron, Velpeau, Moreau, Chailly, Hatin.

2.º Desprender, por regla general, el occipucio sobre la horquilla, y excepcionalmente reducir la cabeza en posición occípito-puviana: Lachapelle, Ramsbotham, P. Dubois Cazeaux, Pajot, etc.

3.º Intentar siempre desde luego la rotacion artificial del cráneo, y desprender el occipucio por atrás en los casos solamente en que esta rotacion resiste á las tentativas hechas con cuidado, Gmellie, Depaul, Blot, Jacquemier, Joulín.

El Sr. Bailly discute estas tres opiniones, y se adhiere á la de estos últimos autores; se apoya en nueve observaciones, cuatro de su propia práctica, en las que se ha hecho la rotacion de la cabeza fácilmente, y siempre con bien para el niño; el espacio bulbo-perineal no ha sufrido la tortura tan frecuente cuando se desprende el occipucio por detrás, y solo ha presentado las lesiones sin gravedad que produce en cierto modo fatalmente el parte más natural en la mujer primípara. El autor resume su Memoria en las siguientes conclusiones:

1.ª El movimiento de rotacion interna del cráneo es debido á la forma curva de la pelvis y á la disposicion recíprocamente perpendicular de los grandes diámetros de sus orificios de entrada y salida. En efecto, las relaciones tan estrechas de forma y de estension del conducto pelviano de la cabeza fetal, imponen á esta la necesidad de hacer coincidir durante el parto sus mayores dimensiones, con los grandes diámetros de la escavacion y de los estrechos.

2.ª La falta de este movimiento dificulta y aun suspende la progresion de la cabeza, y el desprendimiento natural ú artificial del cráneo en posición occípito-posterior, espone el periné de la madre á soluciones de continuidad estensas.

3.ª Resulta del corto número de hechos reunidos que la rotacion interna del cráneo, tan favorable á la terminacion espontánea del parto, falta más comunmente en las posiciones occípito-posteriores izquierdas, que en sus homólogas del lado derecho.

4.ª La rotacion artificial del cráneo hecha por medio del forceps, es una maniobra generalmente posible y aun fácil; se debe recurrir á ella siempre que en una posición occípito-posterior, no reducida, la prolongacion exagerada del parto hace necesaria su terminacion artificial.

5.^a La rotacion artificial del cráneo debe ser precedida de su descenso directo y tan completo como sea posible; con esta condicion saldrá bien la operacion, y será inofensiva para la madre.

6.^a La rotacion y desprendimiento de la cabeza pueden hacerse con una sola aplicacion del forceps. Una segunda aplicacion fatiga inútilmente á la madre.

7.^a No está fundado en la teoría ni en la observacion el temor de herir gravemente los centros nerviosos y el raquis, trasformado una posicion occípito posterior en occípito-puviana. La movilidad articular del cráneo, y la elasticidad del raquis en los recién-nacidos, permiten por una parte fácilmente á la cabeza del niño una rotacion de media circunferencia, y por otra ningun hecho bien observado demuestra la realidad de estos peligros cuando se pasa de este límite.

8.^a Precisamente porque el arco de círculo descrito por la cabeza en semejante caso pase de media circunferencia, se debe temer el hacer esta rotacion artificial, y por consiguiente abstenerse de ella siempre que el tacto vaginal no haya podido determinar con exactitud las relaciones de la cabeza en las posiciones postero-laterales, y en la posicion occípito-sacra siempre secundario, el punto de la pelvis, hácia el cual se encontraba dirigido, principalmente el occipucio.

Eritema de las nalgas en los recién-nacidos; baños de sublimado.

El eritema de las nalgas en los recién-nacidos es considerado habitualmente como un accidente de poca importancia, y sin embargo todos los prácticos saben que esta afeccion puede ser difícil de curar. Los niños sanos y bien cuidados le presentan rara vez; pero es comun en los mal atendidos, y que padecen alguna alteracion de las vias digestivas, sobre todo, la diarrea verde más ó menos abundante. En semejante caso le considera Natalio Guillot como una complicacion de la enteritis, y le explica por la acidez de las materias fecales en contacto con la piel. En el mayor número de casos basta para curar el eritema los baños frecuentes, la mudanza de ropa, el uso del polvo de lycopodio y almidon, los tópicos emolientes y la esposicion de las partes al aire libre. Sin embargo, no es raro que se resista á todos los medios; la enfermedad se estiende á las extremidades inferiores; toda esta superficie roja, papulosa, ulcerada en muchos puntos contribuye á la debilidad del niño. Estas lesiones persisten muchas veces, aunque la medicacion alcalina haya mejorado el estado de las vias digestivas.

El Sr. Guillot preconizaba entonces las lociones alcalinas, y en casos graves baños locales de sublimado. Estos mismos baños se han ensayado en la sala del señor Saint Germain, eligiendo los niños más enfermos; el eritema se estendia á las extremidades, las cuales estaban muy rojas y ulceradas. Se bañaba á los enfermos una vez al dia en el líquido siguiente:

Agua destilada.....	1000 gramos.
Bicloruro hidrargírico.....	1 —
Clorhidrato de amoniaco.....	4 —

En los cuatro niños tratados, se ha podido observar á las veinticuatro horas una modificacion muy marcada en el estado de las partes enfermas. La superficie roja palidecia visiblemente; esta diferente coloracion marca bien la rapidez de la mejoría. Desde el tercer dia la superficie estaba limpia; solo se notaban los puntos ulcerados, y se hubiera podido dar un baño solo cada dos dias; conviene hacer esto con una medicacion tan activa. En efecto, en un niño despues del tercer baño, ya muy mejorado, presentó algunas manchas rojas en el abdomen; se suspendieron los baños; por la tarde eran más numerosas, y al dia siguiente se pudo observar una erupcion de manchas rojas de dimension variable que pudo ser considerada como una erupcion hidrargírica. Comparado este niño con una mujer tratada por las fricciones mercuriales que tenia una erupcion hidrargírica, se vió que las manchas eran iguales en forma y color. El eritema curó rápidamente y el niño no sufrió nada por la erupcion que desapareció pronto.

Este hecho aumentó la vigilancia en los otros niños, y solo tomaron baño cada dos dias. Al sexto baño esta-

ban completamente curados, y generalmente bastaron solo tres. Se comprende que no es necesario continuar los baños hasta que haya desaparecido la rubicundez; cuando no hay ulceracion, el niño está curado.

Estos baños son, pues, un precioso recurso, y no son nocivos como hemos visto. Basta para evitar todo accidente atenuar la dosis de la sustancia activa, lo cual es practicable en la gran mayoría de los casos.

Modo de establecer la respiracion en los recién-nacidos por la sola introduccion del tubo laríngeo, sin insuflacion.

Madama Puejac, matrona de la maternidad de Montpellier ha publicado una observacion de parto laborioso, á consecuencia del cual el niño no presentaba ningun signo de vida, escepto que el corazon conservaba su ritmo apenas perceptible.

Las fricciones frias y alcohólicas, los baños, asperciones, movimientos de los brazos, la insuflacion por las narices con un fuelle, la insuflacion por la boca directamente, todo fué inútil; sin embargo, el corazon latia aun. Se abrió una ventana; se espuso el niño al aire libre, introduciéndole el tubo de Chauzzier, modificado por Depaul. Hizo una primera insuflacion para ver si estaba bien introducido el tubo, y los latidos cardiacos se alteraron; hizo otra insuflacion y sucedió lo mismo; la piel se coloreó, y no era dudoso el aumento de los ruidos cardiacos.

Sorprendido por tal resultado, la ocurrió que no debía ser efecto de las insuflaciones, sino del contacto del aire con los pulmones, por el solo hecho de la introduccion del tubo. Siguiendo en este sentido el experimento dejó el tubo sin repetir la insuflacion, y continuaron verificándose favorables trasformaciones.

El niño no respiraba aun; no se habia sustituido á la respiracion natural otra artificial, pero se habia oxigenado el líquido sanguíneo. Continuó aplicado el tubo laríngeo hora y media, y al cabo de este tiempo respiró el niño, pero no gritó; se durmió con tanta tranquilidad como si hubiera nacido en las mejores condiciones fisiológicas.

¿Por qué tanto empeño en practicar la insuflacion para escitar los movimientos de los órganos respiratorios? ¿Por qué intentar la escitacion del eje cerebro-espinal y en particular el neumogástrico? ¿Es que no es más importante obtener la oxigenacion en un caso de tanto peligro?

Madama Puejac ha hecho experimentos en un perro joven para confirmar esta teoría, y llamando la atencion hácia un asunto tan importante, propone modificar el tubo laríngeo; es decir, que la extremidad superior termine en un ancho pabellon infundibuliforme á fin de que el aire ambiente pueda penetrar fácilmente, y no hacer en esta abertura más que una, dos ó tres insuflaciones ligeras que no tendrán otro objeto que empujar á los bronquios la columna de aire contenido en el tubo. Estas insuflaciones se harán con intervalo de 10 á 12 segundos.

Astriccion pertinaz, tratamiento por la faradizacion del intestino.

La astriccion de vientre, cuando es habitual y pertinaz, constituye una verdadera deformidad que ocasiona numerosas molestias y sufrimientos. Muy frecuentemente los enfermos buscan el alivio que necesitan en medios cuya accion es puramente momentánea y que concluye por ser nula, y los mismos médicos no dirigen convenientemente á los pacientes para procurarles la curacion de este penoso estado.

No tenemos la pretension de formular ahora las reglas que deben guiar á los prácticos en el tratamiento de la astriccion; Trousseau las ha trazado con toda su autoridad. Queremos solamente recordar que en los casos en que la enfermedad es muy pertinaz y que parece ser debida á una especie de pereza ó disminucion considerable de la tonicidad de las fibras musculares del intestino, hay un agente ya empleado con éxito, y que merece ciertamente que se recurra á él. Este es la electricidad localizada.

El Dr. Althaus, médico de un hospital de Londres, se congratula del uso de la electricidad en muchos casos, que usa del modo siguiente: Introduce en el recto una sonda metálica aislada, excepto por su extremidad, que está libre en la estension de una pulgada y cuya punta esterna está en relacion con el polo negativo de un aparato farádico; despues pasa por el abdómen un conductor húmedo en relacion con el polo positivo; hace entonces pasar una corriente de fuerza moderada durante más ó menos tiempo, segun los casos, y que es generalmente de quince minutos. El enfermo no acusa generalmente ningun sufrimiento. Es necesario repetir la aplicacion dos ó tres veces por semana, hasta que se restablezca la regularidad de las evacuaciones. Se comprende que no han de olvidarse los cuidados higiénicos, el régimen, ejercicio, etc.

Pústulas variolosas, tratamiento abortivo.

El Dr. Black, que usa los tópicos en unciones frecuentemente repetidas sobre las pústulas de la cara, cree que los cuerpos grasos obren sustrayendo las pústulas del contacto del aire y de la accion que el oxígeno de este ejerce sobre su desarrollo inflamatorio.

Pero es tambien de opinion que conviene igualmente evitar la accion de la luz. Tiene, pues, cuidado al mismo tiempo que de friccionar con frecuencia la cara con manteca fresca, de colocar los enfermos en una habitacion oscura desde el principio de la erupcion hasta la desecacion confirmada.

El autor refiere en apoyo de su teoría seis casos de viruela confluyente en sugetos no vacunados, los cuales han curado si cicatrices, habiendo estado privados por completo de la luz solar; en otro, que estuvo expuesto á la luz, quedaron señales de la enfermedad.

Un punto que indica el autor, y que merece mucha atencion de cualquier modo que se interprete, es la falta de fiebre secundaria en varios enfermos.

Utilidad del bromuro de potasio en los espasmos locales y reflejos; por el Dr. FERRAND.

Guiado por la idea de que el bromuro de potasio es un agente apropiado para combatir los fenómenos de orden reflejo, he resuelto, dice el Sr. Ferrand, usarle en varios casos, y el éxito ha justificado á la vez su uso y la teoría que me ha conducido á emplearle en estas circunstancias.

Hay en la mayor parte de las enfermedades de la extremidad inferior del intestino grueso un elemento tan perjudicial á la enfermedad, como penoso para el enfermo, y es el espasmo del esfínter. Provocada en el estado normal por las impresiones que trasmite á los centros medulares la mucosa del recto y del ano, la contraccion del esfínter en el estado de salud nos evita las más penosas deformidades sin provocar ninguna manifestacion dolorosa. Pero en el estado de enfermedad sucede muchas veces que esta tonicidad toma el carácter espasmódico y tal trasformacion es á su vez la causa de dolores capaces de agravar notablemente el estado morbozo; con tanta más razon, cuanto que este dolor parece obrar á su vez sobre los centros para exagerar los espasmos reflejos ya provocados; el dolor exagera el espasmo y vice-versa, y este encadenamiento morbozo constituye un verdadero círculo vicioso.

Además, estos fenómenos dolorosos y sus consecuencias más ó menos directas, estos espasmos pueden producir otros efectos, ya la astringencia invencible algunas veces, ya la congestión ó la estrangulación en los vasos congestionados (hemorroides), ya en fin fenómenos simpáticos, sobre todo en las inmediaciones y particularmente en el cuello de la vejiga.

Ahora bien, es fácil de concebir que un medicamento capaz de suprimir ó de suspender los fenómenos reflejos, suspenderá por lo mismo la mayor parte de estos accidentes y prestará grandes servicios. En la cadena nerviosa que recorre el acto reflejo, cualquiera que sea el eslabon que se suprima, importa poco, y el resultado

será el mismo. Esto es precisamente lo que hace el bromuro de potasio y aunque ignoremos cuál es el elemento nervioso sobre que obra, si es la terminacion periférica del nervio, sus fibras conductoras ó su célula de reflexion motriz, no es menos cierto que este agente suprime los fenómenos morbosos de orden reflejo.

Por los hechos que he recogido, es bien evidente que cualquiera que sea la lesion que provoque el espasmo anal, será combatido por la sal brómica. Si se quiere explicar cómo suspende un acto reflejo tan tenaz como penoso, se debe creer que obra suprimiendo la sensacion periférica, que es el punto de partida, porque ante todo, es un agente anestésico.

En todo caso, es bien claro que obra de diferente modo que el curare, que suspende el acto reflejo, suprimiendo la reaccion motriz por la parálisis que produce en el elemento motor periférico.

Ahora bien, para aniquilar esta sensacion periférica, puede obrar el bromuro de dos modos diversos: ó bien vuelve inerte el elemento periférico, punto de partida de la accion centripeta, ó bien obra sobre la célula que es centro de reflexion y como se ha dicho, centro de percepcion inconsciente y refleja.

FORMULARIO.

REMEDIO DEL PROFESOR RICHTER CONTRA LA HERNIA ESTRAN- GULADA.

Sulfato de sosa.....	30 gramos.
Agua de manzanilla.....	120 —
Aceite de linaza.....	60 —
Jugo de limon.....	40 —
Jarabe de diacodion.....	60 —

Mézclese: para tomar una cucharada cada cuarto de hora, hasta que se obtenga el efecto deseado y las evacuaciones.

El profesor Richter asegura haber obtenido con esta pocion buenos resultados, y que tiene al menos por efecto hacer más fácil con ayuda de la taxis, la reduccion de la hénria.

PÍLDORAS DE CICUTA (Velpau).

Semilla de cicuta en polvo.....	2 gramos.
Tridacio.....	6 —
Polvo de regaliz.....	C. S.

Para hacer 50 píldoras.

Se aconseja esta preparacion á las personas que tienen tumores cancerosos no operables, ó bien á los ya operados para prevenir la recidiva. La dosis es, una píldora mañana y tarde, aumentando cada tres dias, hasta llegar á seis ú ocho por dia.

LINIMENTO ÓLEO CALCÁREO OPIADO (Hospitales alemanes)

Agua de cal.....	18 gramos.
Aceite de almendras dulces.....	12 —
Estracto de ópio.....	10 centígr.

Disuélvase el estracto de ópio en el agua de cal, añádase el aceite y agítese fuertemente.

Emplean los alemanes este linimento contra las grietas del pezon.

POLVO DEPILOTORIO.

Cal viva.....	30 grs.
Sulfuro amarillo de arsénico.....	2 — 50 cents.
Almidon en polvo.....	24 — 00

Mézclese.

Se diluye una corta cantidad en agua y se aplica en la parte que se quiere privar de pelo. Bastan uno ó dos minutos para obtener este resultado.

JARABE DE LA DENTICION. (Delabarre.)

Este jarabe, cuyos buenos efectos están comprobados, se usa en fricciones en las encias contra el pruri-

to de la dentición. Creemos útil la publicación de la fórmula.

Jugo de tamarindo fresco.....	3 gramos.
Infusion de azafran.....	2 —
Miel fina depurada.....	10 —
Tintura de vainilla.....	25 centigramos.

La infusion de azafrán se hace con un gramo 50 centigramos, por 50 gramos de agua hirviendo.

PILDORAS CONTRA LA ASTRICCIÓN SATURNINA. (Van den Corput.)

Podofilina.....	0 gr., 40 centigramos.
Estracto de nuez vómica... 0 gr., 50	—
Estracto de belladona.....	0 gr., 30 —

Para hacer diez píldoras.

Se administran dos ó tres al día para remediar la astrictión dolorosa de los que trabajan con el plomo.

LOCION ANTIHERPÉTICA. (Derheims.)

Cloruro de cal.....	30 gramos.
Agua.....	1000 —

Tritúrese en un mortero y fíltrese.

Empleada en lociones contra la sarna.

GOTAS ODONTÁLGICAS. (Righine.)

Alcohol rectificado.....	8 gramos.
Creosota.....	12 —
Tintura de cochinilla.....	4 —
Esencia de menta.....	6 gotas.

Mézclese y mójese en algodón que se introducirá con precaucion en la cavidad de la muela cariada.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 4.º

En vista de una esposicion elevada por D. Florencio Martinez de Pinillos, propietarios de los baños de Arnedillo, en solicitud de que se aclare lo preceptuado en los artículos 77 y 102 del reglamento de baños de 11 de Marzo último respecto á la expedicion de certificaciones á los pobres que concurren á tomar baños, ó se considere vigente lo dispuesto sobre el particular en la Real orden circular de 31 de Julio de 1864, á fin de evitar que el beneficio concedido á los pobres de solemnidad se haga extensivo á otras personas que cuentan con recursos para sobrellevar estos gastos, por expedirse informes inexactos en cuanto á la pobreza de los enfermos; la Reina (q. D. g.) se ha servido determinar que estando derogado por el actual reglamento de baños todo lo anteriormente dispuesto sobre aguas minerales, y siendo hoy por lo tanto dicho reglamento la única legislacion á que hay que sujetarse, los alcaldes como delegados de la suprema autoridad en los pueblos, y los párrocos como modelos que deben ser de verdad y de justicia, son los encargados de secundar al Gobierno, espidiendo con una perfecta conciencia certificados de pobre tan solo á aquellos que se hallen comprendidos bajo este concepto en la lista que debe existir para la asistencia gratuita de los titulares en cada uno de los partidos médicos de la Peninsula; exigiéndose por este Ministerio la responsabilidad consiguiente á los contraventores en el caso de que se verifique alguna infraccion de lo que se dispone, y autorizando á este fin á los médicos-directores de baños y á los propietarios de los establecimientos para poner en conocimiento del gobernador de la respectiva provincia en que presten los servicios, y dar cuenta á la direccion general del ramo de cuantas faltas se cometan en este sentido, debiendo entenderse entre sí los gobernadores hasta probar la verdad de las faltas y elevarlo en su día á este Ministerio para la resolucion que convenga adoptar.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos corres-

pondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Junio de 1868.—Gonzalez Brabo.—Sr. gobernador de la provincia de.....

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncios de pension.

Doña Filomena Gómez Pamo, huérfana del socio don Nicolás Gomez Callejo, solicita la pension de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que el que sepa alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente á esta secretaría general, sita en la calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 23 de Junio de 1868.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

D. Emilio Romagosa y de la Fuente solicita la pension de orfandad por el fallecimiento de su padre el socio don José Romagosa y Gotzens.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que el que tenga que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, sita calle de Sevilla, núm 14, cto. principal.

Madrid 2 de Julio de 1868.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 36 de los Estatutos y lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se halla abierto el pago del 16.º dividendo, desde el día 1.º de Julio próximo, en las tesorerías de las Juntas delegadas y en la general, para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las delegadas los cargaremes y cartas de pago correspondientes, quedando así mismo abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1868.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

ESPOSICIONES.

Dos publica el *Facultativo de Segunda clase* que acaban de elevar al Gobierno varios cirujanos, y ambas son sin duda alguna arregladas á justicia.

La primera, dirigida al ministro de Fomento, se refiere á los 1.500 reales que han de exigírseles para el examen de facultativos de segunda clase habilitados, y en ellas se alegan razones tan fuertes como van los lectores á ver:

«Se comprende que, no siendo más que 1.500 reales los que se exigen por el título á un facultativo de 2.ª clase de los de nueva creacion, y que á los cirujanos de primera clase que por el artículo 1.º del reglamento de 20 de Febrero de 1867 se les cangea el título sin más gastos que el de cancillería, parece lo regular y lógico que, teniendo pagado los cirujanos de 2.ª y 3.ª clase una cantidad muy superior á la que se les exige á los nuevamente creados, y á que no se les reintegre de este esceso, parece que tampoco debe llevárseles

nada más por el título de facultativos de 2.^a clase al que aspiramos, como se hace hoy con los médicos puros que sin embargo de hacer estudios privados para la cirugía, se les dará el título de licenciados en ambas facultades, y no pagarán más que el complemento hasta los 3.000 reales, cuando á los de su clase y habilitados procedentes de cirujanos, vendría á resultarles el coste de su nuevo título, 4.230 reales, cuyo título es de limitadas atribuciones. Por último, escelentísimo señor; si en la ley de Instrucción primaria que acaba de publicarse, se permite á los maestros ascender á otra clase superior, tomando en cuenta lo abonado por su primer título, nada más justo y equitativo se haga lo propio con la clase de cirujanos.»

Hace relacion la segunda al reglamento de partidos que no há mucho se publicó, respecto al cual esponen:

«Que por el reglamento de 11 de Marzo del presente año sobre arreglo de partidos médicos, se les infiere un perjuicio de mucha trascendencia y consideracion; pues que segun el artículo 18 del mismo, se les pospone en colocacion á los facultativos de la clase mencionada, desvirtuando en cierto modo la concesion que se les hiciera por el reglamento de 20 de Febrero último, é introduciendo con este motivo en los partidos de 3.^a y 4.^a clase con detrimento de los pueblos, el desórden y la confusion.

«Con efecto, Sr. Excmo.: los cirujanos todos, creyeron ver en el reglamento de 20 de Febrero antes citado, la más justa y acertada de las reformas, toda vez que, sin perjudicar en lo más mínimo ningun interés creado, legalizaba sábiamente su crítica y anómala situacion, é incorporándoles por medio de los estudios privados á la nuevamente instituida de facultativos de 2.^a clase, y dándoles, segun el artículo 6.^o del mismo, iguales derechos y categoria, en cuanto al ejercicio de la facultad, se conseguiria una habilitacion prudente y equitativa para una clase digna de ser atendida y considerada, y proporcionaba á los pueblos pequeños un beneficio de inmensa utilidad; empero tan oportuna y conciliadora medida, por la que dirigieron en su día las más espresivas muestras de reconocimiento el gobierno de S. M., viene á ser tácitamente derogada y á dejar lastimosamente sin efecto una reforma, cuyo estudio y acertada realizacion tantas dificultades ofreciere.

«De juzgarlo así es, Excmo. señor, en concepto de los esponentes por el contenido del artículo 18 del reglamento de 11 de Marzo espresado, en virtud del cual no podrán ser admitidos á la provision de partidos como titulares, sino á falta de los facultativos de que dejan hecho mérito, y esta preferencia que tanto lastima el interés de los habilitados, no lo conceptúan procedente, cuando por el artículo 6.^o del 20 de Febrero del año pasado á que se refieren, y bajo cuyos auspicios se matricularon, se concede y reconoce á estos como ya digeron, todos los derechos de aquella categoria en cuanto al ejercicio de la facultad, sin otra cohartacion que el no poder aspirar al título de licenciados y doctores, siendo tanto más notable esta preferente distincion con relacion á la clase que se les incorpora, cuando á los médicos puros que tambien hacen privadamente sus estudios quirúrgicos, se les exime de ella con respecto á los médicos cirujanos, sin

que el reglamento de partidos establezca entre ellos la menor diferencia ni les posponga para su colocacion.

«Los que dicen, Excmo. señor, omiten en obsequio de la brevedad otras consideraciones en corroboracion de sus asertos, y solamente animados del mejor deseo, llaman la atencion de V. E. hácia una determinacion que esteriliza tan bien meditada reforma, y que puede servir de rémora á la unificacion de clases, que tanto anhela el gobierno de S. M.; pues que penetrados los interesados de las desventajas que con ellos se les reporta, prefieren quedarse muchos con su antiguo título cirujano.

«Por tanto, Excmo. Señor, A. V. E. rendidamente suplican, que tomando en consideracion lo espuesto y con anuencia de los cuerpos consultivos, á que V. E. tenga á bien dirigirse, se digne disponer que las solicitudes á partidos médicos, entre los facultativos de 2.^a clase y habilitados sean simultáneas y sin ninguna distincion ni preferencia; pues que de seguirse la tramitacion que espresa el artículo 18 del reglamento de 11 de Marzo sobre que no hacen conducente y les reportaria á los últimos perjuicios trascendentales, los pueblos se verian tambien en más de una ocasion privados por tales dilaciones de asistencia facultativa.»

QUESTION FARMACÉUTICA.

Bien presumirá el lector que el *Restaurador Farmacéutico* no habrá sufrido quieto y silencioso el breve exámen que el Ldo. CÉSPEDES ha hecho de la esposicion elevada al Congreso contra el proyecto de ley de sanidad que presentaron los diputados médicos. Así es ciertamente: el encargado de *restaurar* la farmacia ha empleado en esta ocasion sus especiales argumentos en sendos artículos del género que ya el lector conoce.

Nosotros no le hemos de seguir en sus alusiones personales, en sus apodos, ni en sus dicharachos; tampoco es cosa de que nos pongamos á peinar las enmarañadas guedejas de su lenguaje, poco menos que incomprensible (por la ausencia de la gramática, de la retórica, de la lógica y de algunas cosas más); ni hemos de descoyuntar nuestro entendimiento forzándole á seguir todos los saltos, volteretas, fugas y equilibrios en que consiste la penosa gimnasia intelectual de nuestro colega; más á parte su característico *manolismo* (que respetamos para su *honra y gloria*), y las personalidades, insultos, motes y otras análogas bellezas (flores que ha recogido en sus escursiones botánicas), de que le haremos entera gracia, nos proponemos ventilar ámpliamente, una por una y con toda la repeticion que exijan, ciertas cuestiones que surgen de tan desdichados escritos.

Para proceder en el asunto con algun orden, nos proponemos:

1.^o Hacer ver, mediante un paralelo entre la ley de sanidad que rige y la propuesta últimamente al Congreso, que esta es mucho más favorable que aquella para la clase farmacéutica; deduciendo de la comparacion que la hostilidad del Colegio depende tan solo de la vana presuncion que ha entrado á los farmacéuticos de equipararse con los médicos (no ya en gerarquía y consideraciones razonables, cuya perfecta paridad distamos mucho de combatir), sino en sus funciones facultativas y en los destinos que exige el desempeño de estas.

2.^o Formar en un lindo y aromático ramo con las galanas flores de que hablábamos antes, recolectadas por la mano inteligente del *Restaurador*, y ofrecerle á los lectores de EL SIGLO MÉDICO, para que se cercioren de la eficacia de las razones *al uso*, y aprecien los grados de cultura, de cortesía y de finura en los modales que distinguen á nuestro ilustrado colega.

3.º Demostrar, copiando algunos párrafos de sus artículos, las locas y soberbias pretensiones invasoras de la farmacia en el campo médico, á favor del disfraz *químico* y *naturalista* que caprichosamente ha tomado, y no perdonar medio para dejarla reducida á su propio y natural terreno, á su esfera, á su casa solariega, que no la conviene ciertamente renunciar como suelen ciertos hidalgos que dejan engreídos la aldea en que nacieron y el terrazgo de sus padres, para malgastar su patrimonio en la corte saliendo de aquella honrada aunque no sea delicada ni espléndida esfera.

4.º Finalmente, ventilar, en la sucesion del tiempo, las cuestiones que de esos escritos se desprendan, y cualquiera otra que nos ocurra, propia del asunto sobre que la controversia recae.

Y todo esto lo haremos, aunque con el lenguaje duro y severo de la verdad, sin personalidades ni ofensas para nadie, á no juzgar ofensivas la resistencia á los errores y la represion legitima de pretensiones exageradas.

¡PAZO Á LAS OPINIONES QUE NO OFRECEN PELIGRO!

Nuestro apreciable compofesor establecido en Igea de Cornago, D. José Martinez (el de la Peste fria), nos ha dirigido la siguiente comunicacion:

¡Looz á Letamendi! «Más de veinte años há que yo estoy observando con Letamendi que la mortalidad en España progresa; que las enfermedades revisten actualmente un carácter de gravedad que no tenían antiguamente; que los médicos, inocentes, sufren más que nunca por la ignorancia del vulgo; y en fin, que con esto y la babilonia científico-médica que reina, la suerte más desgraciada de los vivientes es el ser médico. ¡Pobres médicos! ¿Qué culpa tendremos nosotros de que no haya un hombre sano; de que la lepra primitiva nos tenga vendados los ojos, fascinándonos desde más allá de treinta y cuatro siglos, y royendo y cortando el hilo de la vida á las generaciones de la tierra? ¡Esto es sin duda cosa providencial! ¡Ah, querido Letamendi, no es la causa de la mayor mortalidad la sola influencia exterior, no; esa es solamente ocasional; pero esta seria nada sino recayese sobre la predisponente, sobre el combustible ó gérmen extraño, leproso, que viene adherido á la sustancia del organismo humano al través de millares de generaciones, evolucionando á todas horas en el sentido ó formas que le imprimen las influencias externas y la parte débil de las familias, ó idiosincrasias, que juntitamente se heredan.

»Sin ese gérmen, la naturaleza venceria las enfermedades accidentales, á no ser ante fuerzas deletéreas ó superiores á las suyas, y la medicina y los médicos serian más estimados del vulgo ignorante que, cada dia, les desprecia más.—Con esa luz, *medicus similis Deo*. Sin ella y sin filosofía, como en el dia....

¡Pelagra y herpe, degeneracion de la lepra primitiva; mejor dicho, lepra-escorbuto-pelagra herpe; esta, esta es la causa, que abonada por la *miseria*, su madre, está royendo y cortando el hilo de la vida á la especie humana bajo esa forma en Europa, bajo otras en lo restante del globo! Lo demás, los defectos higiénicos, las afecciones morales, son de poco valor ante el hombre sano; este fué constituido en la creacion con fuerzas suficientes (y medidas como en todo sér, intrasmutable é intrasmutable en su esencia por esa medida ó heterogeneidad respectiva), para contrarrestar las oscilaciones

del mundo circundante y llegar al término de vida total, asignado por el Supremo Hacedor y compaginador de todas las cosas.

»¡Cuándo los médicos del mundo llegarán á conocer esta verdad, Dios mio! ¡Yo, pobre pigmeo, pero fuerte con la observacion, casi septuagenario, me canso de publicar y esclamar esta verdad, y puede que concluya hoy de hacerlo, visto lo visto, ó hablaré con la luna.

»La lepra-escorbuto-pelagra-herpe está devastando la generacion de Occidente. De veinte años ó más progresa, sea espontánea ó impulsada.

»Si se me oyé diré más, sino *laus Deo*, y á la tumba luego (1).»

UN NIÑO GIGANTE.

El conocido profesor de cirugía D. Sebastian Rebull, residente en Villalba de los Arcos, nos remite las siguientes noticias:

Juan Folque Piñol cuenta solo 4 años de edad, y se observan en él proporciones y signos de un Goliath ó de un Nembrot.

Su estatura es de un metro, sus caderas muy desarrolladas y su rostro parece de 16 años. No habló hasta los 3 años y con una voz sonora y fuerte como un puerro. Su inteligencia está asimismo muy desarrollada pues deletrea perfectamente, no habiendo ido á la escuela más que tres ó cuatro meses. Comprende á la menor insinuacion, y sus ademanes y posturas son más de hombre que de niño.

Tiene la region pubiana cubierta completamente de vello, que le empezó á salir á los 2 años; en la cara asoma el bozo, hasta el punto de que pasados seis ú ocho meses se le podria afeitar.

A pesar de la estremada vigilancia se entrega al vicio solitario, y eyacula como el más robusto jóven, á lo cual se atribuye una afeccion pulmonal que sufre, de carácter nervioso.

Come más de doble que su padre, siendo éste un hombre fornido y robusto.

Se desvia de los niños de su edad y se nota un aspecto de reflexion impropio de sus pocos años.

Procuraremos tener al corriente á nuestros lectores de tan notable caso de precocidad.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—Otra vez volvieron á sentirse los calores, á lo que contribuyeron no poco los vientos del Sur, del Sud-Sud Este y del Oeste-Sud-Oeste que soplaron con bastante frecuencia. El barómetro se mantuvo en la variable y á la misma altura que en los dias anteriores; el termómetro marcando los mismos grados poco más ó menos que en la última semana, y el estado atmosférico despejado, si bien no faltaron las ráfagas, los celajes y las nubes.

El elemento gástrico es el que más ha predominado en las afecciones reinantes: así es que ha habido muchas calenturas de esta indole, algunas de las cuales terminaron al dia 7.º ó 9.º por diarrea: otras veces sucedió

(1) Lo que esperamos nos diga, por de pronto, el Sr. Martinez, es cómo podriamos desenredarnos de esa red que la lepra y su secuela nos tienen tendida; y tambien convendria resolver el siguiente problema: dado el cammar de la destructora multiforme lepra, y el vuelo que año por año cobra, averiguar cuánto tiempo le queda á la humana especie para desaparecer por completo.

al revés, principiaron por esta para venir á concluir en aquellas; pero no fué lo más comun. Hubo bastantes casos de intermitentes de tipo cotidiano y terciano, de dolores reumáticos y nerviosos, de anginas y erisipelas, de erupciones forunculosas, de viruelas y sarampion, y de afecciones gástricas, predominando entre ellas las indigestiones por el abuso de ingerir cierta clase de alimentos, de diarreas, de cólicos y de disenterias.

La mortandad fué bastante escasa, como sucede casi siempre por este tiempo, limitándose á los que padecian de afecciones crónicas de los órganos contenidos en la cavidad abdominal.

Nombramiento.—Lo ha sido de decano de la Facultad de medicina de Valencia el Dr. D. Fernando Vidal, catedrático de término, encargado de la asignatura de terapéutica y materia médica de aquella Universidad literaria.

Bueno será verlo.—Los periódicos de la Habana consignan dos hechos que nos parece merecen estudiarse y ensayarse. «Un individuo, atacado de viruela confluyente, fué vacunado el tercer día de la erupcion, y esta se marchitó, por decirlo así, abortando sin seguir su evolucion ó desarrollo posterior. Otro recibió la vacuna al cuarto día de estar atacado de viruela discreta, y se obtuvieron los mismos resultados.»

En medio de todo debe advertirse que el año 1814, al ordenar lo relativo á vacunacion (cómo retrocedemos en algunas cosas!), se cuidó mucho de prevenir que esta se hiciera principalmente mientras existian ó cuando amenazaban las epidemias variolosas.

Reclamacion fundada.—El *British medical journal* ha advertido en uno de sus números, que la gloria del descubrimiento de los telégrafos eléctricos corresponde en realidad á la medicina. Fothergill Cooke (que partió con Weststone la recompensa concedida por la sociedad de las artes), era hijo del doctor Cooke, profesor de anatomia en la Universidad de Durham, y estudiante de la misma profesion, Hallándose ocupado en la preparacion de modelos anatómicos en cera para las demostraciones que habia de hacer su padre, descubrió casualmente en un experimento el influjo de la corriente eléctrica sobre la aguja magnética y le ocurrió al instante la idea de aprovechar aquel fenómeno para las líneas de camino de hierro. Desde entonces lo tomó con empeño y abandonó los estudios médicos.

Trabajo sanitario.—Cuéntanos un periódico que el Real Consejo de sanidad ha terminado un notable trabajo sobre las Conferencias sanitarias últimamente celebradas en Constantinopla, en el cual trabajo se detallan la historia de esta Conferencia y la parte que en ella han tomado nuestros delegados, terminando con un exámen detenido de lo que sus resoluciones afectan á nuestras disposiciones sanitarias. Alguna noticia tenemos de este informe del Consejo, que no ha sido desempeñado por un médico, aunque creemos que lo habrá sido perfectamente excepto en aquellos puntos de apreciacion y de critica que exigen conocimientos especiales.—Bien podia el Gobierno, para que se luciera lo que el Consejo hace, mandar imprimir todos los informes que sobre Conferencias sanitarias ha evacuado desde su creacion en 1847, espresando quiénes los han redactado.

Legado.—Un considerable legado se ha hecho á cuatro establecimientos de beneficencia de esta corte, al Hospital general, á la Inclusa, al Hospicio y San Bernardino; ó por mejor decir, á la provincia de Madrid, que sostiene los tres primeros, y á la villa, de quien depende el último. ¡Aun con haber hecho imposibles los legados y donativos la desacertadísima ley que obligó á enagenar los bienes de beneficencia, hay muchos que siguen esa piadosa costumbre movidos por su amor á los pobres!—Como fué aquel un tremendo error, en que parece imposible se vuelva á incurrir, creemos que haria bien el Gobierno en repararle, mediante una ley que les permita adquirir bienes.

Cólera.—No es tan insignificante como pudiera presumirse la epidemia cólerica reinante en Salé y en Ravat, poblaciones del imperio marroquí, puesto que en la primera, donde vá declinando, hizo el 16 de Junio, fecha de las últimas noticias, 80 víctimas, y 70 en la segunda.

Solucion de una dificultad.—Hallándose en un caso especial los cirujanos que hicieron sus estudios en el colegio de San Cosme y San Damian de Pamplona, ya extinguido há muchos años, acudieron al Gobierno solicitando que se determinara en qué clase de las que comprende el Real decreto de 20 de Febrero de 1867 se deberian comprender. Una Real orden, espedita por el ministerio de Fomento, despues de haber oido al Consejo de Instrucción pública, ha resuelto que se les considere como de 3.ª clase.

Aplazamiento.—Las dificultades que han ocurrido para completar el tribunal de oposiciones á la cátedra de patología esterna vacante en la Universidad central, y el haber en tanto llegado las vacaciones, obliga á diferir los ejercicios para el próximo mes de Octubre.

Esplicacion.—Los señores farmaceuticos D. Estéban Rodrigo de la Torre y D. Manuel Carrion y Muñoz, en respuesta á lo que digimos en nuestro núm. 756 relativamente á los *botiquines para viaje*, nos han dirigido una atenta carta en que se manifiesta que la parte médica de su librito «*Esplicacion para usar los medicamentos contenidos en los botiquines de viaje*» ha sido escrita por médico, y se nos ruegan rectifiquemos nuestro juicio.—Bien quisiéramos hacerlo de una manera cumplida, porque no gustamos de causar á nadie molestia; pero no podemos acceder, aun cuando es innegable que los botiquines se han dispuesto cautelosamente para evitar inconvenientes. De todas suertes, el hecho de poner en manos de cualquiera botiquines en que figura algun medicamento enérgico, esplicando los casos en que se emplea cada sustancia y su dosis, constituye una clarísima trasgresion de leyes muy dignas de respeto. Pregunten al *Restaurador*, que encierra en su coleccion muchos escritos sobre el asunto, y quedarán convencidos.

Serpientes de Faraon inofensivas.—Ha ideado M. Vorbringer fabricarlas con el aceite negro que se obtiene de la depuracion del de hulla mediante el ácido sulfúrico. Sobrenada en tal caso una materia resinosa negruzca, que se recoge, lava y deseca formando masa de color pardo amarillo y de la consistencia de azúfre, fundido y vertido en agua. Cuando se inflama su volumen un aumento tan prodigioso, que un cilindro de tres centímetros de altura se desarrolla formando una serpiente de cerca de metro y medio.

Las oposiciones en Francia.—Ocupándose los periódicos médicos de París recibidos últimamente, de ciertos escándalos ocurridos en Marsella y en aquella capital, con motivo de unas oposiciones á plazas de beneficencia que se acaban de celebrar, claman contra la degeneracion que ese certámen público ha sufrido. En Marsella protestó enérgicamente M. Picard, porque en el ejercicio de preguntas se dejaban puestas las papeletas en la urna desde el día antes, y porque algunos de los opositores llevaban notoria ventaja para el caso práctico, y en París se retiraron dos individuos del tribunal.

Sobre el nuevo arreglo de partidos.—Discurriendo acerca de este importante asunto la *Aspiracion médica*, con la fé ardiente y el entusiasmo vivísimo que es propio de los años juveniles, siempre con excelente juicio y las mejores formas, nos dice como sorprendido, con motivo de un párrafo de nuestra Crónica en que manifestábamos duda de que dicho arreglo se cumplimentara: «Y de dónde esta desconfianza?—¿De dónde! Nos duele mucho afligir con tristes historias pasadas el corazón de unos jóvenes que tan buenas muestras dan de sensatez, y con propósitos tan laudables ponen la planta en la arena del periodismo; que á dolernos menos marchitar sin piedad la flor de sus ilusiones, les daríamos colmada respuesta. No lo hacemos por hoy; pero nos cumple advertir á esos juiciosos y entusiastas jóvenes escolares que los desengaños, el convencimiento de que nuestro país carece de las condiciones que se requieren para ocuparse en el gobierno de la salud pública, la peculiar indiferencia con que se mira el cumplimiento de las leyes y superiores mandamientos, el poco interés que así las sociedades y los gobiernos que las dirigen como los individuos muestran por su salud, y otras tales cosas como estas, no alcanzan á entibiar nuestro fuego, ni á dejarnos por un momento inmóviles... Hacemos el sacrificio sin espe-

ranza de próxima realizacion; pero así y todo *le hacemos*. ¡Si vieran qué aliento se requiere para pasar treinta años en ese incesante bregar! Sin embargo, contraindo el deber preciso es cumplirle en toda su plenitud llevándole hasta el heroísmo. Dios dé á nuestro muy querido colega el aliento que se necesita, para hacer una jornada tan larga, pero más fructuosa que la nuestra, cercana ya á su necesario término.

Nombramiento acertado.—Nuestro colaborador y querido amigo el doctor D. José Erostarbe ha sido nombrado secretario de la Direccion de Sanidad militar de la Armada. Bien merecido lo tiene por sus distinguidos servicios, y su ilustracion garantiza completamente el buen desempeño.

Defuncion.—Ha llegado á su término la laboriosa vida de nuestro muy querido amigo y antiguo colaborador el doctor D. Mariano José Gonzalez y Crespo, comendador de la real orden española americana de Isabel la Católica, caballero de la distinguida de Carlos III, condecorado con la cruz de primera clase de la orden civil de Beneficencia, con la medalla de oro al mérito sobresaliente en Medicina, con la de Epidemias y otras militares y civiles, decano de la Real Academia de Medicina y Cirugia de Madrid, é individuo de varias sociedades científicas y literarias españolas y extranjeras, médico consultor de ejército, director jubilado del establecimiento minero-hidrológico de Carlos III en la villa de Trillo etc., etc.

No habrá muchos médicos en España para quienes sean desconocidas las dotes recomendables de nuestro buen compañero y amigo, su ilustracion, su laboriosidad, su honradez y su entusiasmo científico llevado hasta el grado más alto; ni tampoco serán muchos los que desconozcan sus multiplicados escritos hidrológicos.—Temple el dolor de la familia la consideracion de que su vida ha sido larga y bien empleada; y más que esto consuélase con la esperanza de que, atendidas su fe, sus buenas costumbres y su piedad, habrá sido favorecido con la divina misericordia. Rogamos á los lectores que le encomienden á Dios.

Un librito curioso.—Muchos son los escritos que se han publicado sobre el tabaco, así en España como en otros países, en este siglo y en los anteriores, mas no por eso deja de ofrecer grande interés el que acaba de sacar á luz el Sr. D. Juan de Vicente, doctor en medicina y cirugía por la universidad de París y licenciado por la universidad de Madrid, con el título *«El tabaco, sus malos efectos en la salud y en las facultades intelectuales y morales.»*—Dá este título clara idea del fin u objeto de la obra, cuyo buen desempeño reconocerá sin duda alguna todo el que la lea. Despues de dar noticia de cómo fue conocido el tabaco é importado al viejo mundo, probando que su importacion se debió á un misionero español, examina la influencia que ejerce en el hombre sano, los datos y opiniones de los médicos antiguos para probar sus efectos perniciosos, el análisis químico, las proporciones de la nicotina, las enfermedades que el tabaco produce en los fumadores, el envenenamiento que padecen los obreros de las fábricas de cigarros, cómo el tabaco influye en la produccion de la demencia llamada *parálisis gradual progresiva*, los desórdenes que ocasiona en la sangre, etc.; para venir á terminar con algunas observaciones clínicas y consideraciones relativas á la parte que tenga en la produccion de las congestiones cerebrales, otras médico-psicológicas, y ciertos consejos á los fumadores que convendría mucho siguieran. No solamente es útil para los médicos esta obrita: lo es sobre todo para los que fuman, y aun para librar de la tentacion de hacerlo á los que no han contraído este vicio (1).

Premios ordinarios.—Los han obtenido, previa oposicion, en la Facultad de medicina de Madrid en el presente curso, los alumnos siguientes:

Primer año. Señor Pellicer, en la asignatura de Anatomia descriptiva, y el Sr. Ortiz en la de Diseccion (primer curso).

Segundo año. Señor Clemente y Guerra (propuesto por sus condiscípulos para el premio Fourquet), en las asignaturas de Diseccion (segundo curso), Fisiologia, Higiene privada y pública y Patologia general.

Tercer año. Señor Trelles y Suarez en Patologia quirúrgica; Sr. Cisternas en terapéutica, materia médica y arte de recetar; Sr. Espada, en Clínica quirúrgica (primer curso).

Cuarto año. Señor Arpal y Daino en las asignaturas de Clínica médica (primer curso), Medicina legal y toxicología (elementos). En las restantes del año no ha habido optantes.

Sesto año. Señor Abad y Perez, en las de Ampliacion de la terapéutica é hidrologia médica, Ampliacion de la embriología y patologia especial de la mujer y del niño, y Clínica médica (segundo curso).

En el quinto año no se ha presentado ningun opositor, aunque ignoramos el motivo de este retraimiento.

Nueva Facultad de medicina.—Nuestro apreciable colega la *Aspiracion*, dice sobre este asunto lo siguiente, que aceptamos como si saliera de nuestra pluma: «Desde el próximo curso se darán todas las enseñanzas correspondientes á esta carrera en la Universidad de Zaragoza, autorizada hasta aquí solamente para la formacion de facultativos de segunda clase. Si el ayuntamiento y diputacion provincial de aquella ciudad toman á su cargo dicho establecimiento, y consiguen plantearle como lo exige el estado actual de las ciencias experimentales, serán sus deseos muy dignos de aplauso; pero si esta Facultad de medicina ha de ser una de tantas y tan raquíticas escuelas como hay ya en España, no creemos que ganarán nada la humanidad ni la ciencia, ni tampoco la heroica ciudad de Zaragoza con este nuevo privilegio.

Hospital en Marruecos.—El doctor Théveniu acaba de recibir del emperador de Marruecos la autorizacion que se requiere para abrir un hospital árabe.

Un banquete.—Los discípulos de M. Bouillaud han celebrado con un banquete el nombramiento de su maestro para el Instituto. En él abundaron, segun costumbre, los brindis, discursos y congratulaciones, acordandose en fin que se consagrara una medalla á la memoria de esta reunion y se ofreciera á Mr. Bouillaud.

Medalla bien ganada.—El 22 de Junio último el presidente de la Academia de Ciencias de París entregó una medalla á cada uno de los señores Dupin y Mathieu, nacidos en 1784, obsequio de sus compañeros por haberse cumplido 50 años desde que fueron elegidos académicos. Hé aquí un premio á la buena higiene, al saber vivir, ó á el buen temple orgánico de los afortunados, como diria un amigo nuestro. El prolongar la vida hasta más allá de los 80 años, merece seguramente algun premio.

Propuesta.—Terminados los ejercicios de oposicion á las plazas de ayudantes de farmacia vacantes en la Universidad de esta corte, el tribunal de censura ha formulado las siguientes propuestas:

Para la cátedra de análisis, D. Laureano Calderon, único propuesto.

Cátedra de práctica de operaciones, D. Ricardo Sádaba, único lugar.

Cátedra de farmacia químico-orgánica, D. Eduardo Talegon y D. Severino Avila.

Y cátedra de farmacia químico-orgánica, D. Joaquin Olmedilla y Puig, único propuesto.

Concurso.—En breve se sacará á concurso la plaza de médico-director de los baños de Trillo por haber sido jubilado el que desempeñaba este cargo.

¿Cómo se escriben ciertos periódicos!—En la *Crónica* de nuestro anterior número, hay un párrafo que empieza así: «En medio de tantas desdichas como nos rodean, tenemos el consuelo de que el cólera morbo, el importuno viajero del Ganges nos dejará en paz este año, etc. etc.»—Ahora vea el lector lo que tomando pie de él se ha servido el *Cascabel* decir: «Cree el SIGLO MÉDICO que este año nos visitará el cólera....» y sigue una de las gracias que acostumbra. Haga descoyuntar de risa á sus lectores, muy en horabuena, dicho colega con sus *chis*.

(1) Se vende á 4 rs. en la calle de Alcalá, núm. 72, duplicado, por tercia, y en las librerías principales.

tes; pero sea todo con el respeto debido á la verdad. ¡Bien nos ocurre que á no ser por lo variado y desapacible de los sonidos, á ninguna regla ni compás sujetos, merecería mal el nombre que lleva!

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los facultativos que piensen solicitar la plaza de médico titular de Alcorcon, en la provincia de Madrid, conviene que sepan que el médico que durante estos cuatro últimos años ha venido desempeñando esta plaza, tiene contratados particularmente no pocos vecinos de este pueblo, donde piensa continuar residiendo, por convenir así á sus intereses.

—El médico-cirujano que aspire á obtener la titular de la villa de Sos (Zaragoza), puede entenderse con el profesor D. Francisco Harri, residente en la misma, quien le enterará mejor que nadie de todo lo relativo á la profesion, satisfaciéndole cumplida y exactamente.

—Los profesores que pretendan la vacante de Mucharniel, conviene que antes de hacerlo se enteren sobre algunos pormenores que les podrá suministrar D. Antonio Rusafa que la está desempeñando.

—Los profesores que piensen solicitar la vacante del pueblo de Valdarracete, deben tener entendido que el profesor que la ha desempeñado hasta la presente, piense continuar en dicho pueblo por contar con la iguala de todo el vecindario por medio de un contrato que tiene efectuado y que el anuncio en cuestion, es solo con el objeto de reformar el contrato con sujecion al nuevo arreglo de partidos médicos.

VACANTES.

—Las tres de *médico-cirujano* de La Serena provincia de Badajoz; la dotacion para las tres plazas por la asistencia de los pobres será la de 1.200 escudos. Las solicitudes hasta el 12 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Arzúa, provincia de la Coruña; su dotacion 400 escudos. Las solicitudes hasta el 25 de Julio.

—La dos de *médico-cirujano* de Don Benito, provincia de Cáceres; dotadas cada una con 400 escudos por la asistencia de los pobres, y las igualas. Las solicitudes hasta el 25 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Quintanilla de Trigueros; provincia de Valladolid; su dotacion 400 escudos por la asistencia de 24 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Nava del Rey, provincia de Valladolid; su dotacion 800 escudos por la asistencia de 400 familias pobres, y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 19 del corriente.

—Las de *médico* y *cirujano* de Talarrubias, provincia de Badajoz; la dotacion del primero será la de 480 escudos y 520 la del segundo por la asistencia de 500 familias pobres, y las igualas con 500 vecinos contribuyentes. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de *médico* y la de *cirujano* de 3.^a clase de Egea de los Caballeros, provincia de Zaragoza; debiendo ser el primero *médico-cirujano*, y el segundo *cirujano* de 2.^a clase; la dotacion de cada una 4.000 rs., pagados trimestralmente, en la proporcion que se fija en el art. 16 del reglamento de 11 de Marzo último. Las solicitudes documentadas hasta el 9 de Agosto.

—La de *médico-cirujano* de Villafranca de los Caballeros, provincia de Toledo; su poblacion 866 vecinos, y su dotacion 4.000 rs., por asistir á 200 pobres y las igualas. Las solicitudes documentadas hasta el 9 de Agosto.

—La de *médico-cirujano* de Castaños, provincia de Huelva; su dotacion 3.000 rs. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Cabezon, provincia de Valladolid; su dotacion 3.000 rs., deduciendo dos décimas partes para el ministrante, por asistir á 75 pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 9 de Agosto.

—La de *médico-cirujano* de Valdestillas, provincia de Valladolid; su dotacion 3.000 rs. por asistir á 105 pobres y las igualas con 227 pudientes. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Villaseca de la Sagra, provincia de Toledo; su dotacion 11.000 rs., pagados 4.000 del presupuesto municipal por asistir á 100 pobres, y el resto de igualas con los pudientes; su poblacion 350 vecinos. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de *médico* de 1.^a clase de Albalate del Arzobispo, provincia de Teruel; su dotacion 4.000 rs. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Alameda de la Sagra, provincia de Toledo; su poblacion 350 vecinos; su dotacion 3.000 rs. por asistir á 100 pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—Dos de *médico-cirujano* y en su defecto dos de dos *médicos puros* y dos de *cirujanos puros* de Oria, provincia de Almería; dotadas cada una de las dos primeras con 4.000 rs., y lo mismo las dos segundas, divididos entre ellos segun las disposiciones vigentes por visitar á 200 pobres, y las igualas.—Tambien la de *farmacéutico*, dotada con 2.000 rs., por 200 pobres. Las solicitudes hasta el 9 de Agosto.

—La de *médico* y la de *cirujano* de Castromocho, provincia de Palencia, dotada la primera con 3.000 rs., y la segunda con 2.000, por asis-

tir á 100 pobres, y las igualas. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Albares, provincia de Guadalajara; su dotacion 3.000 rs. por los pobres que se designen; la poblacion 248 vecinos. Las solicitudes hasta el 9 de Agosto.

—Las dos de *médico-cirujano* de Murviedro, provincia de Valencia; dotadas cada una con 400 escudos por la asistencia de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 5 de Agosto.

—La de *médico-cirujano* de Ureña, provincia de Salamanca; su dotacion 500 escudos por la asistencia de 75 familias pobres y las igualas con 150 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 4 de Agosto.

—Dos de *médico* y dos de *cirujano* de Alcañiz, provincia de Teruel; dotadas cada una con 400 escudos y las igualas. Las solicitudes hasta el 6 de Agosto.

—La de *farmacéutico* de Broto, provincia de Huesca; su dotacion 1.000 escudos. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de *farmacéutico* de Escacena del Campo, provincia de Huelva; su dotacion 160 reales pagados los medicamentos que se den á los pobres, y las igualas. Las solicitudes documentadas hasta el 9 de Agosto.

—La de *farmacéutico* de Aroche, provincia de Huelva; su dotacion 2.000 rs. de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

ANUNCIOS.

AGUAS

MINERO-MEDICINALES SULFIDRICO-ACIDULO-YODURADAS;
DE CERVERA DEL RIO ALHAMA.

Estas acreditadas aguas son de gran utilidad en los vicios herpético, escrofuloso y sifilitico, y en todas las enfermedades que de ellos dependen, en las infartaciones de los órganos, en las gastrálgias, enterálgias y otras neurosis, y respirándolas en su magnifico aparato de pulverizacion alivian y corrigen numerosas afecciones, que radican en las vias respiratorias.

En las estaciones de Tudela y Castejon hay coches, que á la llegada de los trenes conducen los viajeros al establecimiento, el cual se halla abierto desde 1.^o de Junio hasta fin de Setiembre. (P. P.-1)

DICCIONARIO

DE LOS

DICCIONARIOS DE MEDICINA Y CIRUGIA.

Obra destinada á reemplazar á todos los diccionarios y tratados especiales publicados hasta el dia, escrito por el Dr. Fabre, traducida y aumentada por los principales profesores de esta corte bajo la direccion del Dr. Jimenez.

Esta obra, que es una completa biblioteca médico-quirúrgica, consta de diez tomos voluminosos á dos columnas, y se dá totalmente concluida por solo 160 rs. en rústica y 200 en pasta. Se remite porte pagado por 10 reales más librando su importe á D. Leon P. Villaverde en su librería de Madrid, calle de Carretas, núm. 4.

Advertencia. A peticion de muchos profesores que les conviene tomar un tomo mensualmente, se abre suscripcion hasta fin de Julio á recibir uno ó más tomos en rústica cada mes y el precio será el de 18 rs. tomo en Madrid y 20 remitido franco á cualquier punto, librando mensualmente el importe de los que se desean, á favor del espresado D. Leon P. Villaverde. (P. P.)

MANUAL ADMINISTRATIVO

DE SANIDAD MARÍTIMA Y TERRESTRE,

POR

D. FERMIN ABELLA.

abogado y oficial del ministerio de Ultramar.

Comprende la esplicacion de todas las materias que tienen relacion con la Sanidad marítima y terrestre, y se insertan integras las leyes, reglamentos y Reales órdenes que diariamente tienen que consultar las autoridades, ayuntamientos, juntas de Sanidad, subdelegados y profesores de medicina, cirugia, farmacia y veterinaria.

Un tomo en 8.^o mayor de 468 páginas: se vende en Madrid á 12 reales en la administracion de *El Consultor de los Ayuntamientos*, calle del Barquillo, núm. 15, y en las provincias en las principales librerías á 14 reales. Los pedidos pueden hacerse tambien á Madrid al administrador de *El Consultor*, acompañados de letras, libranzas ó sellos de medio real. (P. P.)

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR. P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA. Biombo 4,